

**I Informe Anual**  
sobre el acoso escolar  
en la Comunidad de Madrid

Curso 2015-2016

**OBSERVATORIO DE LA CONVIVENCIA**

Octubre 2016



## 1ª PARTE: ESTUDIO TEÓRICO

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>11</b>
<b>1. EL ACOSO ESCOLAR: CONCEPTO Y CLASIFICACIÓN.</b>	<b>15</b>
1.1. Concepto	15
1.2. Clasificación	15
<b>2. EL GRUPO DE CLASE EN EL ACOSO ESCOLAR</b>	<b>16</b>
<b>3. RECHAZO DE LOS IGUALES Y VICTIMIZACIÓN</b>	<b>17</b>
<b>4. MÉTODOS PARA DETECTAR EL ACOSO ESCOLAR.</b>	<b>18</b>
4.1. Autoinforme	18
4.2. Heteroinforme	19
<b>5. INFORMES Y ESTUDIOS SOBRE EL ACOSO ESCOLAR EN ESPAÑA</b>	<b>20</b>
5.1. Ámbito nacional	20
5.2. Ámbito autonómico	20

## 2ª PARTE: ESTUDIO EMPÍRICO

<b>6. METODOLOGÍA E INVESTIGACIÓN</b>	<b>23</b>
<b>7. PROGRAMA SOCIESCUELA</b>	<b>23</b>
<b>8. PARTICIPANTES</b>	<b>27</b>
8.1. Centros	27
8.1.1. Titularidad	27
8.1.2. Ubicación	28
8.2. Alumnos	28
8.2.1. Número de participantes en función del sexo.	28
8.2.2. Número de participantes y su distribución por centros.	29
8.2.3. Número de participantes y su distribución por cursos.	29

8.3 Muestreo	30
8.3.1. <i>Proporcionalidad entre muestra y censo en función de la ubicación, la titularidad y la etapa educativa</i>	31
8.4. Relevancia del estudio	37
<b>9. ACOSO ESCOLAR</b>	<b>37</b>
9.1. Metodología de recogida de información	38
9.2. Tipos de acoso escolar	40
9.2.1. <i>Porcentaje de cada tipo de acoso escolar en función de cada etapa educativa</i>	40
9.3. Porcentaje global de acoso escolar	44
9.3.1. <i>¿Cuándo se considera que hay acoso escolar?</i>	44
9.3.2. <i>¿Qué porcentaje de alumnos sufren acoso escolar en la Comunidad de Madrid?</i>	47
9.4. Acoso escolar y desarrollo evolutivo	51
9.5. Acoso escolar y comunicación con sus familias	55
9.6. Acoso escolar y motivos de victimización	56
9.7. Titularidad de centro y acoso escolar	59
9.8. Varianza entre centros educativos y entre aulas en niveles de acoso escolar	60
9.9. ¿Dónde están los acosadores?	61
9.10 Denuncias sobre acoso escolar	62
9.10.1 <i>Denuncias sobre acoso escolar recogidas por Inspección educativa.</i>	62
<b>10. PROFESORADO</b>	<b>63</b>
10.1. Valoración de la herramienta SociEscuela.	63

### 3ª PARTE: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

<b>11.-CONCLUSIONES</b>	<b>67</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	<b>71</b>

## ÍNDICE DE TABLAS

<b>Tabla 1.</b> Muestra y población de centros y alumnos en función del área territorial y de la titularidad para la etapa de Educación Primaria. ....	31
<b>Tabla 2.</b> Muestra y población de centros y alumnos en función del área territorial y de la titularidad para la etapa de Educación Secundaria Obligatoria. ....	33
<b>Tabla 3.</b> Muestra y población de centros y alumnos en función del área territorial y de la titularidad para la etapa de Bachillerato y Formación Profesional de Grado Medio.....	35
<b>Tabla 4.</b> Tabla comparativa con los principales estudios realizados en nuestro país (nº alumnos, niveles educativos y ámbito). ....	37
<b>Tabla 5.</b> Tabla comparativa con los principales estudios realizados en nuestro país (tipo de cuestionario). ....	39
<b>Tabla 6.</b> Tabla comparativa con los principales estudios realizados en nuestro país (tipo de acoso).....	43
<b>Tabla 7.</b> Tabla comparativa con los principales estudios realizados en nuestro país (evolución en función de los niveles educativos).....	54



## ÍNDICE DE FIGURAS

<b>Figura 1.</b> Ejemplo de autoinforme. ....	24
<b>Figura 2.</b> Ejemplo de heteroinforme .....	24
<b>Figura 3.</b> Ejemplo de sociograma.Clima social del aula .....	24
<b>Figura 4.</b> Ejemplo de sociograma interactivo. Análisis de la red social de un alumno.....	25
<b>Figura 5.</b> Ejemplo de intervención basada en la ayuda entre iguales .....	26
<b>Figura 6.</b> Ejemplo de intervención basada en modificar la red social. ....	26
<b>Figura 7.</b> Porcentaje de centros participantes en función de la titularidad .....	27
<b>Figura 8.</b> Número de centros participantes en función del área territorial .....	28
<b>Figura 9.</b> Número y porcentaje de participantes en función del sexo.....	28
<b>Figura 10.</b> Número y porcentaje de participantes en función de la titularidad del centro educativo. ....	29
<b>Figura 11.</b> Número de participantes y su distribución por curso .....	30
<b>Figura 12.</b> Muestra y población de centros públicos de Educación Primaria. ....	32
<b>Figura 13.</b> Muestra y población de centros concertados de Educación Primaria.....	32
<b>Figura 14.</b> Muestra y población de alumnos de centros públicos de Educación Primaria.....	32
<b>Figura 15.</b> Muestra y población de alumnos de centros concertados de Educación Primaria.....	32
<b>Figura 16.</b> Muestra y población de centros públicos de Educación Secundaria Obligatoria.....	34
<b>Figura 17.</b> Muestra y población de centros concertados de Educación Secundaria Obligatoria .....	34

<b>Figura 18.</b> Muestra y población de alumnos de centros públicos de Educación Secundaria Obligatoria. ....	34
<b>Figura 19.</b> Muestra y población de alumnos de centros concertados de Educación Secundaria Obligatoria. ....	34
<b>Figura 20.</b> Muestra y población de centros públicos de Bachillerato y Formación Profesional de Grado Medio. ....	36
<b>Figura 21.</b> Muestra y población de centros concertados de Bachillerato y Formación Profesional de Grado Medio ....	36
<b>Figura 22.</b> Muestra y población de alumnos de centros públicos de Bachillerato y Formación Profesional de Grado Medio.....	36
<b>Figura 23.</b> Muestra y población alumnos de centros concertados de Bachillerato y Formación Profesional de Grado Medio.....	36
<b>Figura 24.</b> Porcentaje de cada tipo de acoso escolar por cada etapa educativa, considerando los grados de respuesta de bastantes veces (aproximadamente una vez por semana) y muchas veces (varias veces por semana).....	41
<b>Figura 25.</b> Porcentaje de cada tipo de acoso escolar en Educación Primaria diferenciando los cursos, considerando los grados de respuesta de bastantes veces (aproximadamente una vez por semana) y muchas veces (varias veces por semana).....	42
<b>Figura 26.</b> Porcentaje de cada tipo de acoso escolar en Educación Secundaria Obligatoria diferenciando los cursos, considerando los grados de respuesta de bastantes veces (aproximadamente una vez por semana) y muchas veces (varias veces por semana) .....	42
<b>Figura 27.</b> Percentiles sobre victimización obtenida por heteroinforme y su asociación con el rechazo social, la falta de amistades y la presencia de autoinforme de victimización. ....	45
<b>Figura 28.</b> Ejemplo de caso de acoso escolar en el percentil 99. Se muestra el sociograma de un grupo en donde se representan los subgrupos de amistad que se forman. La víctima se muestra con un círculo negro y un marco amarillo. ....	46



<b>Figura 29.</b> Situación de riesgo de acoso escolar en el percentil 96. Se muestra el sociograma de un grupo de clase que representan los grupos de amistad que se forman. Con un círculo negro se representa al alumnos con una situación de riesgo..46	
<b>Figura 30.</b> Porcentaje de acoso escolar en función del número de testigos. .... 48	
<b>Figura 31.</b> Porcentaje de acoso escolar en Educación Primaria (3º, 4º ,5º y 6º) en función del número de testigos. .... 49	
<b>Figura 32.</b> Porcentaje de acoso escolar en Educación Secundaria Obligatoria (1º, 2º, 3º y 4º) en función del número de testigos. .... 50	
<b>Figura 33.</b> Porcentaje de acoso escolar en Bachillerato y Formación Profesional de Grado Medio en función del número de testigos. .... 51	
<b>Figura 34.</b> Medias de victimización global obtenida por autoinforme y por heteroinforme en los diferentes cursos (convertidas a puntuaciones típicas). .... 52	
<b>Figura 35.</b> Porcentaje de cada tipo de victimización obtenida por autoinforme (física,verbal,social y ciberacoso) en los diferentes cursos. .... 523	
<b>Figura 36.</b> Porcentaje de cada tipo de victimización obtenida por heteroinforme (física, verbal, social y ciberacoso) en los diferentes curso ..... 53	
<b>Figura 37.</b> Nivel de comunicación de las víctimas de acoso con sus familias..... 55	
<b>Figura 38.</b> Educación Primaria. Porcentajes atribuidos a las razones por las cuales las víctimas sufrían acoso escolar, indicadas por los testigos. .... 56	
<b>Figura 39.</b> Educación Secundaria Obligatoria. Porcentajes atribuidos a las razones por las cuales las víctimas sufrían acoso escolar, indicadas por los testigos. .... 57	
<b>Figura 40.</b> Bachillerato y Formación Profesional de Grado Medio.. Porcentajes atribuidos a las razones por las cuales las víctimas sufrían acoso escolar, indicadas por los testigos..... 58	
<b>Figura 41.</b> Diagrama de barras sobre la victimización (física, verbal, social y ciberacoso) en función de la titularidad del centro educativo. .... 60	
<b>Figura 42.</b> Porcentaje sobre la procedencia de los alumnos acosadores ..... 61	

**Figura 43.** Número total de denuncias, denuncias infundadas y casos de acoso escolar recogidos durante el curso 2015/2016..... 62

**Figura 44.** Valoración en una escala de 1 a 10 de la satisfacción con diferentes aspectos del programa ..... 63

## INTRODUCCIÓN

La creciente preocupación social ante los casos de acoso escolar en los centros educativos ha generado la necesidad de llevar a cabo una revisión de los recursos, herramientas y planes de actuación de los que disponen los centros para abordar este problema.

El Consejo de Gobierno de la Comunidad de Madrid aprobó el 26 de enero de 2016 un Programa de Lucha contra el Acoso Escolar, para sensibilizar a la Comunidad Educativa e implantar estrategias de mejora de la convivencia. Todo ello desde el debate y la reflexión conjunta.

Los criterios que motivan, dentro del marco de convivencia en la Comunidad de Madrid, el impulso de este Programa de Lucha contra el Acoso Escolar está en consonancia con las líneas de actuación y medidas propuestas por el Ministerio de Educación Cultura y Deporte y, con las recomendaciones del Consejo Escolar de la Comunidad de Madrid en relación a la convivencia escolar.

Este Programa de Lucha contra el Acoso Escolar tiene como finalidad construir unos cimientos sólidos que permitan crear y consolidar una cultura de convivencia consensuada y global que, desde los centros educativos, puedan impulsar un cambio social fundamentado en la sensibilización, en la formación y en la implicación activa de toda la Comunidad Educativa.

En el Programa se incluye una batería de medidas de carácter permanente y estructural para prevenir el acoso escolar y para erradicarlo de manera inmediata en cuanto se tenga conocimiento de que se pueda estar produciendo algún caso.

En este sentido el Programa se articula en torno a unas líneas generales de actuación o finalidades que se desglosan en unos objetivos que van a configurar elementos permanentes de actuación para dar estabilidad, coherencia y transversalidad a las actuaciones que se lleven a cabo.

Una de las líneas generales de actuación es la “Incorporación de las actuaciones educativas de éxito y prácticas basadas en evidencias científicas para la mejora de la convivencia escolar”, que se ha desglosado en elementos permanentes de actuación como es hacer de la evaluación de la convivencia un instrumento de mejora, valorando la efectividad de las distintas medidas adoptadas por el centro y estableciendo propuestas para afianzar los buenos resultados en cuanto a convivencia.

Las actuaciones contra el acoso escolar y mejora del clima social que se están llevando desde esta Consejería de Educación, Juventud y Deporte en relación con las medidas de intervención en los centros escolares están focalizadas en la puesta en marcha de iniciativas dirigidas a la prevención del acoso escolar.

Es por ello que para evaluar el clima social y de convivencia y, desde el conocimiento se deben tomar decisiones que ayuden a los centros educativos, a los profesores y a los maestros a combatir hasta erradicar este fenómeno de las aulas.

En este sentido se ha realizado este estudio basado en criterios científicos para la mejora de la convivencia escolar en colaboración con la Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Psicología. A lo largo del curso 2015-2016 se ha llevado a cabo un Proyecto de Mejora de la Convivencia e intervención del acoso escolar, en la que han participado de manera voluntaria más de 700 centros docentes distribuidos en todas las Direcciones de Área Territorial y, con representación de la mayoría de las localidades.

Un estudio que nos permite dar una respuesta educativa eficaz y de calidad desde la prevención, implicando a toda la Comunidad Educativa con la finalidad de frenar y eliminar comportamientos no deseables.

# **1ª PARTE: ESTUDIO TEÓRICO**



## 1. EL ACOSO ESCOLAR: CONCEPTO Y CLASIFICACIÓN.

### 1.1. Concepto.

Los primeros criterios para distinguir el acoso escolar de las diferentes situaciones de conflicto entre iguales fueron propuestos por Dan Olweus (1978, 1993). La definición, aunque ha sufrido algunos cambios sobre todo con respecto a la tipología y clasificación, mantiene sus características diferenciales: la **persistencia en el tiempo**, la **intencionalidad** y el **desequilibrio de poder** entre el agresor y la víctima. Cuando se menciona el desequilibrio de poder, puede producirse en términos de fortaleza física, psicológica o social. El acosador o acosadores son más fuertes o se encuentran en una posición de ventaja respecto a la víctima.

La elevada frecuencia y persistencia en el tiempo de estos hechos genera una situación permanente de dominio-sumisión entre iguales (Avilés, Irurtia, García-López, & Caballo, 2011), provocando en el agresor una sensación de superioridad y dominancia que se acrecienta y fortalece a raíz de sus éxitos. Y en la víctima, un sentimiento adquirido de ineficacia y debilidad mantenida por la constancia de los ataques (Fox & Boulton, 2005; Ortega & Mora-Merchán, 2008; Salmivalli, 2010; Salmivalli, Lappalainen, & Lagerspetz, 1998).

El conocimiento y distinción de estos conceptos es primordial para poder hacer una evaluación diferencial adecuada tanto por parte de los investigadores como por parte de los profesionales que deben trabajar con el alumnado. Por otro lado, también es importante que los alumnos diferencien estos conceptos.

Las investigaciones han comprobado cómo, a pesar de que a los alumnos se les enseñe la definición real de acoso escolar, en ocasiones, no son capaces de diferenciarlo de otros episodios escolares conflictivos (Cornell & Bandyopadhyay, 2010). Esto **les lleva a ver como normales situaciones de conflicto que, debido al desequilibrio entre las partes, deberían ser considerados como actos de abuso entre iguales.**

### 1.2. Clasificación.

El acoso escolar puede clasificarse en función de la dirección y tipología de las conductas llevadas a cabo (Olweus, 1998).

- En función de la dirección de las conductas. Se llama *acoso directo* cuando los ataques son abiertos hacia la víctima (pegar, insultar, romper o quitarle objetos), y *acoso indirecto* cuando el agresor provoca aislamiento social y exclusión deliberada del grupo hacia ella (rumores, aislamiento social).

- En función del tipo de conducta que se ejerce. El acoso puede adoptar diversas consideraciones: *violencia física* cuando las agresiones conllevan daño físico; *violencia verbal*, mediante insultos y amenazas; *violencia relacional* que implica el aislamiento de la víctima, su rechazo o la difusión de rumores sobre ella (Olweus, 2001). Se considera también el *ciberacoso* como otro tipo de acoso escolar que por su naturaleza suele investigarse de forma independiente. Su característica principal es el acoso a los iguales mediante el uso de nuevas tecnologías: móviles, ordenadores, etc. (Smith et al., 2008).

Los estudios dirigidos a esclarecer las diferencias en la prevalencia de las conductas agresivas o de victimización con respecto al género de los implicados (Craig, 1998; Veenstra, Linderberg, Munniksma, & Dijkstra, 2010) han encontrado diferencias significativas entre el tipo de violencia ejercida o recibida y el sexo de quien la lleva a cabo.

En este sentido, **la violencia ejercida por los chicos es predominantemente física o verbal** (Sawyer, Bradshaw, & O'Brennan, 2008; Veenstra et al., 2010), **mientras que la ejercida por las chicas es, por lo común, de tipo relacional** (Craig, 1998; Seals & Young, 2002).

## 2. EL GRUPO DE CLASE EN EL ACOSO ESCOLAR

Los comportamientos de intimidación entre compañeros, se consideran el resultado de una compleja interacción que se produce entre las características individuales y el contexto social.

Lagerspetz et al (1982) destacaron dos aspectos importantes en el acoso escolar; por un lado señalan su carácter colectivo y por otro el hecho de que esté basado en las relaciones sociales del grupo. El acoso escolar es a menudo un fenómeno que se produce en la propia clase. Salmivalli y Voeten (2004), tras realizar una evaluación con 7000 alumnos de 400 centros educativos encontraron que entre un 70 y 80 % de las víctimas tienen sus propios acosadores en la propia clase.

El acoso escolar puede conducir a mejorar el estatus social en el grupo de clase o incluso el liderazgo por parte de algunos alumnos. Según algunos autores, las conductas antisociales son a menudo percibidas positivamente en las culturas de iguales e incluso representan desafíos a las normas y valores adultos (Moffit, 1993; Rodkin, Farmer, Peral y van Acker, 2006). Los objetivos de los acosadores están claramente definidos y la mayoría de los alumnos del grupo, nunca experimentan sus conductas agresivas (Card, Isaacs y Hodges, 2000), además, habitualmente a este alumnado no le suele caer bien la víctima por lo que los acosadores pueden percibir que incluso están haciendo un favor al resto de compañeros y compañeras.

Salmivalli et al. (1996) comienzan a señalar el hecho de que el acoso escolar se produce en un contexto social más amplio que exclusivamente la relación entre el alumno acosador y el acosado. Los compañeros pueden intervenir de diversas formas en las conductas de acoso, bien sea ayudando al que inicia el acoso, disfrutando de la situación sin participar o bien ayudando a la víctima. Señalaron que el acoso escolar



puede ser estudiado a través de los papeles que adoptan cada uno de sus actores y señalaron cinco roles principales:

*Acosador*, actor principal en la conducta de acoso.

*Ayudante o secuaz*, estudiante que ayuda a acosar.

*Reforzador*, quien apoya al que acosa.

*Defensor*, protege al acosado.

*Observador*, se mantiene al margen de la situación de acoso.

Respecto al estatus social Salmivalli et al. (1996), hallaron que los niños con roles de acosador, ayudante y reforzador del acoso escolar eran más rechazados que el resto de roles.

Respecto a las estrategias de resolución de problemas sociales encontraron que si bien los alumnos acosadores no plantearon soluciones agresivas a los conflictos que se les planteaban, sí mostraban menos interés que los prosociales y las víctimas en que las consecuencias de esas soluciones fueran negativas.

### 3. RECHAZO DE LOS IGUALES Y VICTIMIZACIÓN

El rechazo de los iguales es considerado un factor de riesgo en el contexto escolar (Manga, Abella, Barrio, & Álvarez, 2007), debido a la alta correlación que se da entre esta medida y la victimización (Boulton & Smith, 1994; Olweus, 1978; Salmivalli et al., 1996; Schuster, 1999).

El rechazo se encuentra asociado con los roles desempeñados en el grupo, siendo los grupos de agresores y víctimas los más rechazados (Boulton & Smith, 1994; Hodges, Boivin, Vitaro, & Bukowski, 1999; Salmivalli, Lagerspetz et al., 1996). Y mientras que en el grupo de los agresores no todos son vistos negativamente (Dijkstra et al., 2008; Sentse et al., 2007), el grupo de las víctimas no corre la misma suerte. Aunque el grupo de las víctimas pasivas provoca rechazo, este es inferior (Perry et al., 1988; Garandau & Cillessen, 2006), evidenciándose en un gran número de investigaciones un mayor rechazo en las víctimas activas (Lagerspetz et al., 1982; Nansel et al., 2004).

La asociación entre victimización y rechazo no es unidireccional sino que presenta dos recorridos. Por un lado, el alumno rechazado tiene una alta posibilidad de ser victimizado (Dijkstra et al 2008; Rosen et al., 2009), pero a su vez, el alumno que es victimizado, suele sufrir mayor rechazo que el resto de sus iguales por parte del grupo (Schwartz et al., 1998). Sin embargo, algunos estudios han encontrado que aunque no todos los alumnos rechazados eran victimizados, un alto porcentaje de los alumnos victimizados sí eran rechazados paralelamente (Schuster, 1999).

Por tanto, la victimización y el rechazo de los pares constituyen una dinámica compleja de la que es difícil salir, ya que no solo las conductas de la víctima llevan a empeorar su situación de rechazado, sino que este rechazo limita sus posibilidades de entrar en un grupo que le proporcione seguridad y apoyo. Es más, al tener que compartir durante al menos un curso escolar el mismo contexto y por tanto el mismo grupo de iguales, este rechazo suele mantenerse en el tiempo (Hymel et al., 1990) empeorando su situación, pues la reputación social que adquiere en el grupo, no le permite salir de su rol de víctima ni del rol de rechazado (Fox & Boulton, 2005).

Sin embargo, más allá de los factores de rechazo particulares de cada sujeto en concreto, se deben valorar los motivos grupales que afectan igualmente a este comportamiento individual. Como se vio previamente en este estudio, el grupo ejerce un poder intenso sobre la opinión individual de cada sujeto. Esto lleva a que los individuos se sientan influenciados por la norma del grupo en general y esta norma incide en su valoración particular (Sentse et al., 2007). Por ejemplo, en un grupo donde la agresión es habitual, los sujetos del grupo tienden a ver esta conducta como normal (Dijkstra et al., 2008). El foco de atención, por tanto, no va dirigido a quien realiza la agresión sino al sujeto que la “provoca”, siendo visto como el responsable de su propio mal. Así los observadores tienden a culpabilizar a las víctimas, lo que las convierte en sujetos susceptibles de ser rechazados por el grupo (Sentse et al., 2007). A esta influencia hay que unir la de los miembros populares del aula, cuya opinión es capaz de influir en la evaluación de la conducta de determinados sujetos. Si el popular acepta una conducta determinada o a un sujeto en concreto, esta conducta o este sujeto son mejor valorados por el grupo. En caso contrario, su rechazo puede provocar el rechazo de sus iguales hacia ese alumno en concreto (Dijkstra et al 2008).

## **4. MÉTODOS PARA DETECTAR EL ACOSO ESCOLAR.**

### **4.1. Autoinforme.**

El autoinforme es el método utilizado con más frecuencia en la investigación del acoso escolar (Díaz-Aguado, Martínez-Arias, & Martín 2010; Ortega et al., 1995; Solberg & Olweus, 2003). Entre los motivos que llevan a los investigadores a elegirlo está la facilidad y rapidez en la aplicación y recogida de los datos, y su bajo coste (Furlong, Sharkey, Felix, Tanigawa, & Green, 2010). El fin de esta técnica es obtener información del propio entrevistado sobre su actitud y conducta frente a los compañeros del aula mediante unos ítems, como pueden ser su grado y frecuencia de implicación en el acoso, formas de intimidación y rol desempeñado (Salmivalli, Karhunen, & Lagerspetz, 1996). Además, se suelen incluir preguntas relacionadas con sus emociones y atribuciones causales a estos hechos (Avilés, 2014).

Los errores que puede ocasionar este método suelen estar relacionados con los altos índices de subjetividad al recoger la información, al estar basada únicamente en la perspectiva individual del alumno implicado: lo que juzgan, puede afectar a la comprensión de las cuestiones, o dar lugar a algunos errores de percepción o interpretación y en consecuencia, va a influir en la estabilidad y solidez de sus respuestas (Cornell & Loper, 1998; Cole et al., 2006; Cornell & Bandyopadhyay, 2010; Griffin & Gross, 2004; Ladd & Kochenderfer-Ladd, 2002). La sensibilidad de cada alumno es diferente, de manera que la percepción de un mismo hecho puede variar, siendo tomado como algo anecdótico o sin importancia para unos, mientras otros lo viven con gran sufrimiento (Avilés, 2014). Aunque esto apoya la idea de que el punto de vista personal de cada individuo es trascendental

y debe ser valorado (Olweus, 2001), esta vulnerabilidad especial puede, a su vez, crear confusión. Por ejemplo, un sujeto puede interpretar una situación desconocida como un acto de intimidación (Crick & Dodge, 1996) o considerar cualquier conflicto interpersonal como si fuera acoso escolar (Cole et al., 2006), proporcionando en estos casos datos incorrectos en los cuestionarios.

#### 4.2. Heteroinforme.

El heteroinforme es otro de los métodos más comúnmente utilizado para estudiar el acoso escolar. Se perfila como un método eficaz alternativo al autoinforme pues al utilizar datos de un mayor número de sujetos, reduce los errores de medida presentes en el método previamente estudiado (Cornell & Bandyopadhyay, 2010; Baly & Cornell, 2011). Mediante esta técnica, se solicita a los alumnos que señalen a los compañeros de su clase que cumplan con determinadas características presentadas en el cuestionario, relacionadas con situaciones y componentes del acoso escolar, permitiendo con ello la evaluación de un gran número de problemas emocionales y conductuales implicados en los episodios de acoso escolar (Chan, 2006). También se pueden incluir sociogramas (Martín-Babarro, Martínez-Arias, & Díaz-Aguado, 2008) que facilitan información sobre las relaciones de aceptación y rechazo que existen entre los alumnos del aula.

Utilizado y respaldado por un gran número de investigadores (Cole et al. 2006; Fox & Boulton, 2005; Jimerson, Swearer, & Espelage, 2010; Ladd & Kochenderfer-Ladd, 2002), la nominación de pares tiene la ventaja de que, al ser la información recogida por varios informantes, proporciona medidas más objetivas y relativamente estables, aumentando la fiabilidad de la prueba.

En general, los errores que puede ocasionar este método de recogida de información están relacionados con la influencia del grupo como tal. Por ejemplo, se aprecia que los alumnos respetan el código de silencio que existe en el aula (Cornell & Bandyopadhyay, 2010; Oliver & Candappa, 2007). Es muy común, a estas edades, que la conducta que se considere inadecuada no sea la conducta incorrecta marcada en las normas sociales.

Estudios que **combinan ambas metodologías de recogida de información**, autoinforme y heteroinforme, como es el proyecto KIVA desarrollado en Finlandia (Salmivalli, Kärnä, y Poskiparta, 2011) o el proyecto TRAILS desarrollado en Holanda (Veenstra, Lindenberg, Tinga y Ormel, 2010), aun siendo más complejos los análisis, **resultan más fiables y las informaciones son complementarias.**

## 5. INFORMES Y ESTUDIOS SOBRE EL ACOSO ESCOLAR EN ESPAÑA

### 5.1. Ámbito nacional.

En el contexto de nuestro país cabe destacar dos estudios por la representatividad de sus muestras a nivel nacional tanto en centros públicos como privados.

- En primer lugar la serie de informes realizados por el **Defensor del Pueblo** (2000, 2006), con una muestra representativa de 3.000 alumnos de Educación Secundaria Obligatoria. Si bien en estos estudios no se aplicaron ítems globales sobre acoso escolar, a través de un amplio listado de conductas sobre victimización se encontró que entre el 27% y el 32% de los participantes se reconocían como víctimas de insultos o agresiones verbales y un 4,1% de agresiones físicas. Respecto al ciberbullying, se encontró que únicamente un 5% del total de víctimas lo sufrían.
- En segundo lugar, es necesario destacar el **Estudio Estatal de la Convivencia Escolar** (2010) con representatividad en todo el país (a excepción de Cataluña) en centros públicos, concertados y privados para los cursos de 1º a 4º de ESO. Este estudio incluyó ítems globales sobre acoso escolar (adaptados de la escala original de Olweus) y encontró una prevalencia de 3,8 % de victimización global en el acoso escolar. También, a través de un listado de conductas se encontró que a menudo y muchas veces un 1,2 % de los alumnos sufrían victimización física ('Me pegan'), y 4,9 sufrían victimización verbal ('Me insultan'). Asimismo, los datos de este informe apenas mostraron variabilidad entre centros educativos en acoso escolar lo cual implica unos niveles similares en la gran mayoría de los centros. Por último, los resultados mostraron un decaimiento en los niveles de victimización a lo largo de la ESO (de 1º a 4º).
- Más recientemente, el estudio realizado por **Save the Children** y presentado en mayo de 2016, analizó una muestra representativa para el alumnado de ESO de los centros públicos a nivel nacional. El informe reveló unos niveles de prevalencia de un 9,3% en victimización global en acoso escolar y de 6,9% en ciberacoso. Las chicas presentaron un mayor nivel de victimización en acoso tradicional (10,6%) y ciberacoso (8,5%) en comparación con los chicos (8% y 5,3% respectivamente). Asimismo, este estudio encontró un mayor nivel de acoso escolar en el primer ciclo de ESO en comparación con el segundo ciclo.

### 5.2. Ámbito autonómico.

Es importante mencionar otro estudio, si bien en el ámbito autonómico, relevante por el rango de edades que analizó, desde el último ciclo de Educación Primaria hasta el segundo ciclo de ESO. El informe sobre el maltrato entre iguales en el **País Vasco**, de 2012 y que complementa a los análisis de datos presentados en 2004, 2005, 2008 y 2009 sobre los cuestionarios cumplimentados por el alumnado de 80 centros de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y de 84 centros del tercer ciclo de Educación Primaria, así como por los equipos directivos de todos ellos. Al igual que ocurre con el estudio sobre el Defensor del Pueblo "Me insultan" se presenta como la conducta con más prevalencia con un 8,2% de los alumnos de Educación Primaria y un 5,2% de Educación Secundaria que a menudo o siempre sufrían este tipo de maltrato. Respecto a la victimización física ('me pegan') el 3,7% de alumnos de Educación Primaria y el 1,7% de Educación Secundaria sufrían este tipo de maltrato

# **2ª PARTE: ESTUDIO EMPÍRICO**



## **6. METODOLOGÍA E INVESTIGACIÓN**

El objetivo de realizar este estudio es tener un conocimiento real del clima social y de convivencia de nuestros centros escolares para intervenir desde el conocimiento y desde nuestra realidad social, así como, conocer las necesidades del profesorado y centros docentes para mejorar el clima social y luchar contra el acoso escolar.

Las investigaciones y estudios a nivel internacional que hemos mencionado, ponen de manifiesto que el acoso escolar puede controlarse y modificarse conociendo la estructura del grupo y las reglas del proceso.

A partir del contexto teórico explicado, se ha realizado esta investigación utilizando el test SociEscuela para conocer el clima social y de convivencia de los centros docentes de la Comunidad de Madrid.

Paralelamente al estudio del clima social se ha realizado un cuestionario dirigido al profesorado, para conocer sus necesidades de formación relacionadas con la convivencia y, para conocer qué metodologías de innovación activas se están llevando a cabo en los centros.

Asimismo, en el cuestionario se incluye una evaluación para que los centros participantes en este estudio valoren la herramienta SociEscuela, su operatividad y su uso, así como para indicar propuestas de mejora o nuevas utilidades que consideran positivas para trabajar con los alumnos.

## **7. PROGRAMA SOCIESCUELA**

Es una herramienta informática, que permite reforzar y complementar el plan de convivencia del centro. Su principal objetivo es evaluar los grupos de clase y detectar a aquellos alumnos con situaciones de vulnerabilidad o casos de acoso consolidados, con la finalidad de modificar su situación y evitar la victimización.

SociEscuela es, por tanto, un test para “Detección precoz e intervención ante el acoso escolar”, elaborada por un grupo de profesores, expertos en convivencia y acoso escolar, de la Facultad de Psicología de la Universidad y del IES Salvador Allende de Fuenlabrada. El cuestionario que realizan los alumnos consta de 41 preguntas que proporciona información del clima social de las aulas, de los posibles casos de acoso escolar y del tipo de acoso.

El test sigue líneas de intervención y evaluación basadas en el grupo de compañeros de clase y en otros proyectos como el trabajo de la profesora María José Díaz-Aguado en la Unidad de Psicología Preventiva de la UCM, el programa KIVA desarrollado en Finlandia por Christina Salmivalli, el trabajo de Helen Cowie y las publicaciones del profesor Keith Sullivan, todos ellos con resultados muy positivos en la mejora de la convivencia escolar. La información, se basa en la combinación de cuestionarios de autoinforme y heteroinforme. La validez y fiabilidad del heteroinforme permite contrastar los datos con el autoinforme, que en ocasiones puede mostrar dificultades (ej: algún falso positivo, hermetismo de la víctima, etc.). Por ello, a lo largo de este estudio se utilizarán ambas fuentes de información.

Las investigaciones y estudios a nivel internacional ponen de manifiesto que el acoso escolar se puede evaluar y modificar conociendo la estructura del grupo y las reglas del proceso y utilizando una serie de estrategias entre las que destaca la ayuda

entre iguales. La herramienta ofrece una foto tanto del clima social del aula así como de los posibles casos y situaciones de riesgo. La difusión de los resultados que se pueden obtener permite al equipo directivo, orientador y tutor una acción conjunta y sólida para comenzar a modificar las redes de amistad de las víctimas y, trabajar con los alumnos implicados. La aplicación ofrece a los centros docentes:

**1º Evaluación** permite obtener información sobre:

- ✓ Detección temprana y avanzada de posibles víctimas (maltrato físico, verbal, social y ciberbullying).

*Autoinforme*  
de la víctima

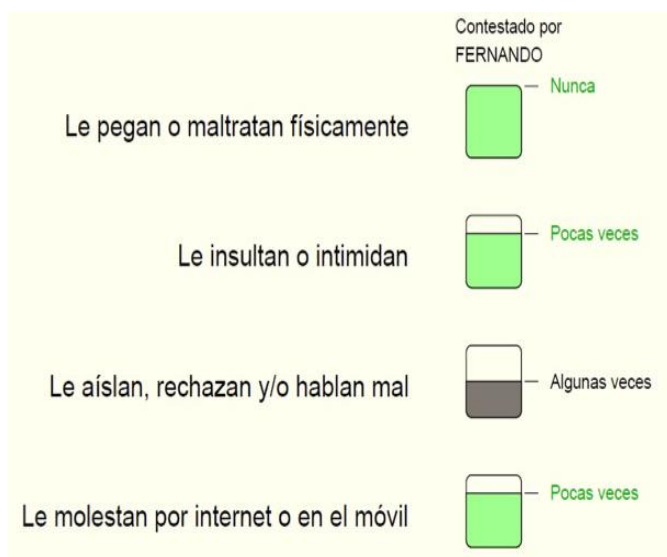


Figura 1. Ejemplo de autoinforme.

*Heteroinforme* de los compañeros de clase (los alumnos hablan sobre sus compañeros de clase o de curso, esta información es fundamental para que la medida sea fiable y válida)

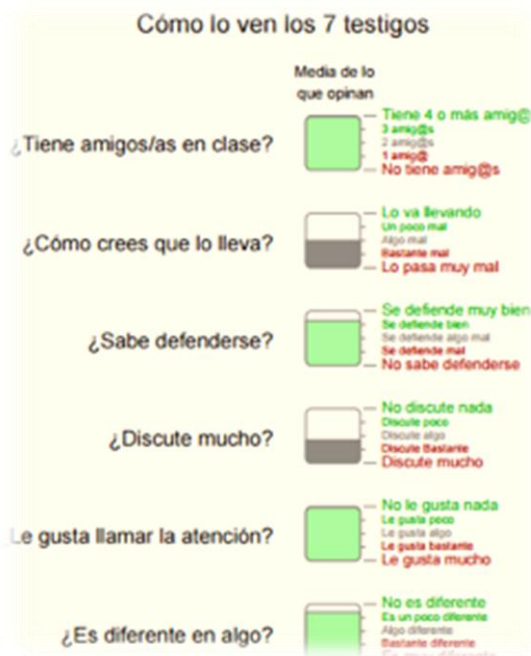


Figura 2. Ejemplo de heteroinforme.



*Características de la victimización* (tipo de víctima, cómo se encuentra, ¿lo saben los adultos de su entorno?, causas de la victimización)

✓ - **Sociograma o mapa social** del grupo de clase.

El test consta de seis pantallas y realiza cuatro sociogramas:

- . Muestra el clima social del aula.
- . Indica cuáles son los alumnos prosociales del grupo.
- . Muestra los alumnos que están en riesgo de acoso escolar o que constituyen un caso consolidado.



Figura 3. Ejemplo de sociograma. Clima social del aula.

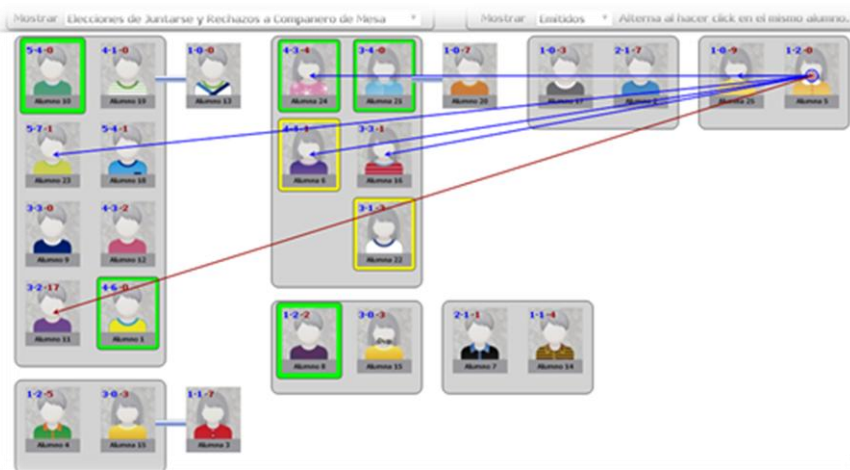


Figura 4. Ejemplo de sociograma interactivo. Análisis de la red social de un alumno.

**2º Intervención**, a partir de la evaluación, mediante un protocolo de ayuda entre iguales (establecido en el marco de convivencia de los centros docentes) como eje principal de intervención y acompañado de otras pautas y orientaciones específicas para ofrecer una respuesta educativa e individualizada de calidad.

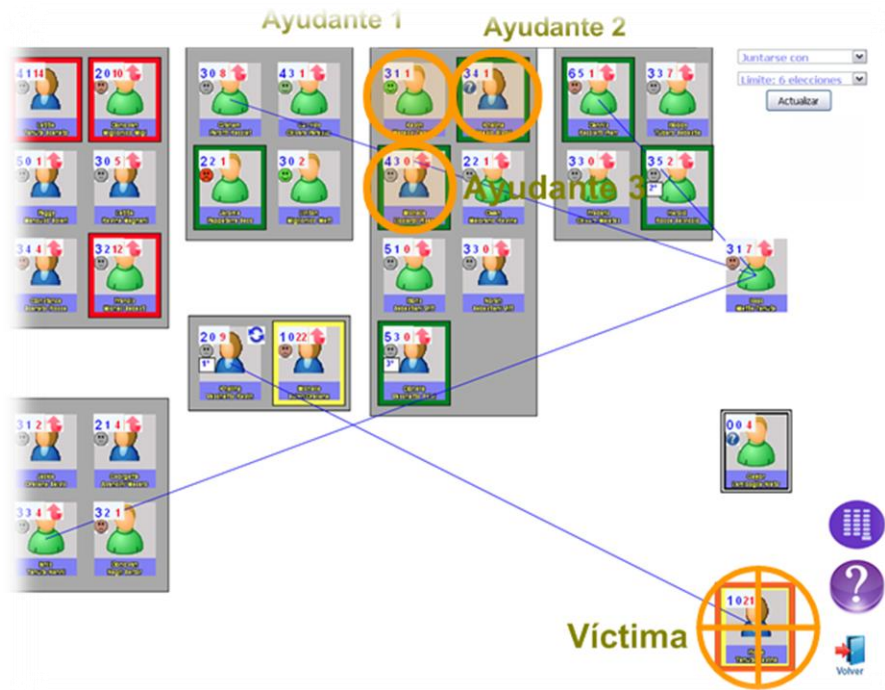


Figura 5. Ejemplo de intervención basada en la ayuda entre iguales.

Control de Visualización de Iconos

- Mostrar simpatía recíproca
- Ver CÓMO LE CAEN los próximos
- Ver Nº de Orden del Concepto seleccionado

Los Nº de orden son del Concepto:

- Deseo como Compañero de Mesa
- Es mi Amigo
- Me Junto con
- No quiero como Compañero de Mesa

20 = Número de Elección Recíproca orden.

**Leyenda**

- Le Cao Muy Mal
- Le Cao Mal
- Le Cao Algo Mal
- Le Cao Ni Bien Ni Mal
- Le Cao Algo Bien
- Le Cao Bien
- Le Cao Muy Bien
- Amigo el compañero de mesa
- Hemos Seleccionado
- Opinión SOBRE el Seleccionado
- Opinión DEL Seleccionado

Arrastrar aquí a los alumnos que no vienen a clase.

Recargar todas las Fotos

Mesa de Profesora/a

Figura 6. Ejemplo de intervención basada en modificar la red social.

## 8. PARTICIPANTES

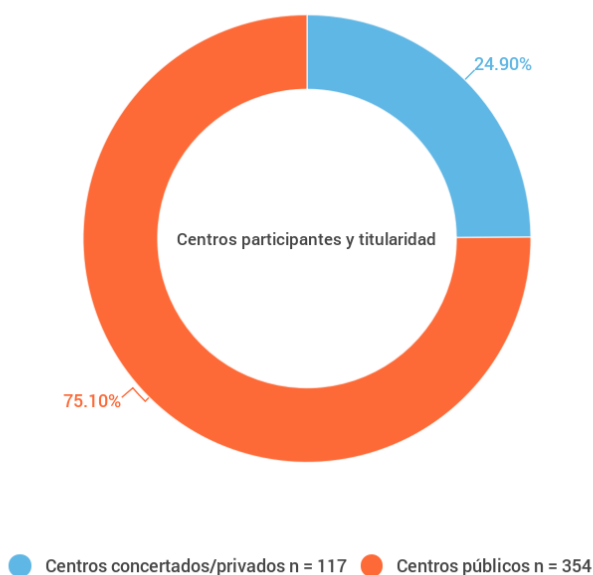
Se obtuvo una muestra de 93.608 alumnos pertenecientes a 471 centros docentes de Educación Primaria y Secundaria. Los cursos comprendieron un rango desde 3º de Educación Primaria hasta 2º de Bachillerato. Los centros participantes lo hicieron de manera voluntaria y con el consenso y aprobación de sus equipos docentes. Inicialmente 108.760 alumnos realizaron el cuestionario, utilizándose finalmente para este estudio, una muestra de 93.608 alumnos. Esta reducción respecto al total de alumnos evaluados se ha debido a dos motivos: en primer lugar algunos centros educativos no habían generado los informes de todos los grupos evaluados, condición técnica del software necesaria para que los sujetos se incorporen a la base de datos y, en segundo lugar, se han omitido los datos de los alumnos de 2º de Educación Primaria por tener una edad por debajo del nivel requerido para comprender adecuadamente la prueba.

### 8.1. Centros.

Se han analizado dos variables relacionadas con los centros educativos: la titularidad y la ubicación de los mismos. Estas variables se contrastan con los datos del estudio referidos al acoso escolar y, también con los datos relacionados con la formación del profesorado y metodologías utilizadas en las cinco áreas territoriales. De este modo, además de extraer conclusiones globales, la Consejería tendrá datos para incidir de un modo directo e individualizado en aquellas zonas o centros que lo requieran.

#### 8.1.1. Titularidad.

Respecto al número de centros y su titularidad han participado 354 públicos, 75,1 %, y 117 concertados, 24,9 %.



**Figura 7.** Porcentaje de centros participantes en función de la titularidad.

### 8.1.2. Ubicación.

Al igual que con la titularidad, se ha escogido una muestra representativa, en cuanto a número de centros escolares en las cinco áreas territoriales. Educación Primaria, Secundaria y Bachillerato.

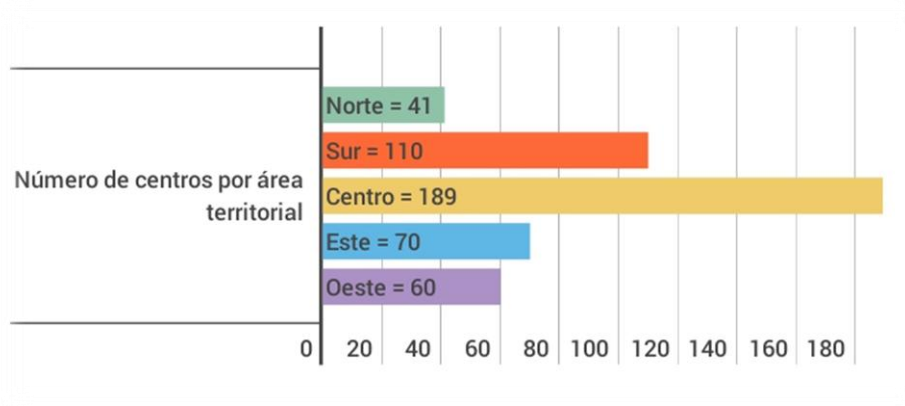


Figura 8. Número de centros participantes en función del área territorial.

### 8.2. Alumnos.

A continuación se analiza el número y porcentaje de alumnos participantes en función del sexo, su distribución por centros, teniendo en cuenta la titularidad de los mismos y, su distribución por cursos.

#### 8.2.1. Número de participantes en función del sexo.

La muestra mantiene un equilibrio entre participantes y sexo (48,6 % chicas  $n = 45.493$ , 51,4 % chicos  $n = 48.115$ ) lo que nos permite al estudiar las variables, extraer conclusiones significativas para ambos sexos.

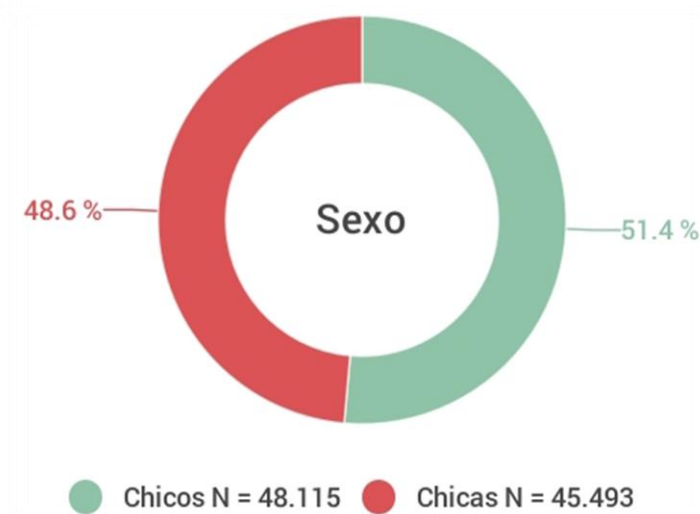


Figura 9. Número y porcentaje de participantes en función del sexo.

### 8.2.2. Número de participantes y su distribución por centros.

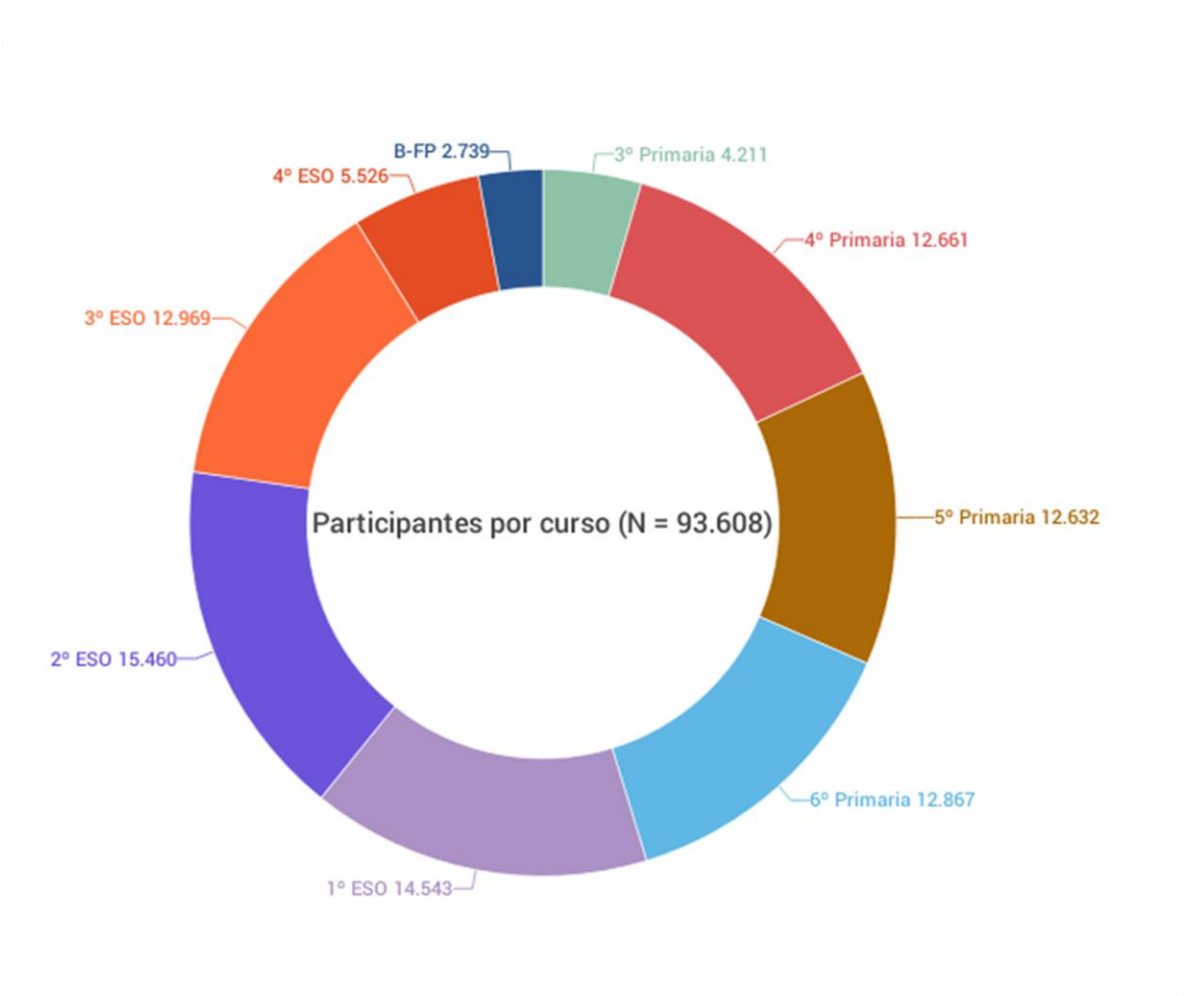
Tomando como referente el número total de alumnos participantes que configuran la muestra representativa seleccionada para este estudio, 59.416 están escolarizados en centros educativos de titularidad pública, mientras que 34.192 lo están en centros educativos de titularidad concertada/privada.



**Figura 10.** Número y porcentaje de participantes en función de la titularidad del centro educativo.

### 8.2.3. Número de participantes y su distribución por cursos.

En la siguiente gráfica se representa el número de participantes en el estudio en función de cada curso académico. Es necesario señalar que no se ha podido diferenciar a los alumnos de Bachillerato y ciclos de Formación Profesional Básica (FPB) y Formación Profesional de Grado Medio (FPGM).



**Figura 11.** Número de participantes y su distribución por curso.

### 8.3 Muestreo.

Debido al amplio rango de edad recogido, desde 3º de Educación Primaria hasta Bachillerato la muestra se ha dividido en tres tramos educativos (Educación Primaria, Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato-FPGM). A continuación, se analizó la proporcionalidad entre la muestra de cada una de ellos y el censo en función de dos variables: el área territorial y la titularidad del centro.

La muestra está compuesta por un 45,26% de estudiantes de Educación Primaria, 51,81% estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria y 2,92% de estudiantes de Bachillerato y FP Básica y de Grado Medio.

### 8.3.1. Proporcionalidad entre muestra y censo en función de la ubicación, la titularidad y la etapa educativa.

A continuación, se presenta un análisis de proporcionalidad entre la muestra y el censo de estudiantes de la Comunidad Autónoma de Madrid considerando cada área territorial y la titularidad del centro educativo. Los resultados se presentan considerando separadamente los tres tramos educativos (Educación Primaria, Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato-FPGM).

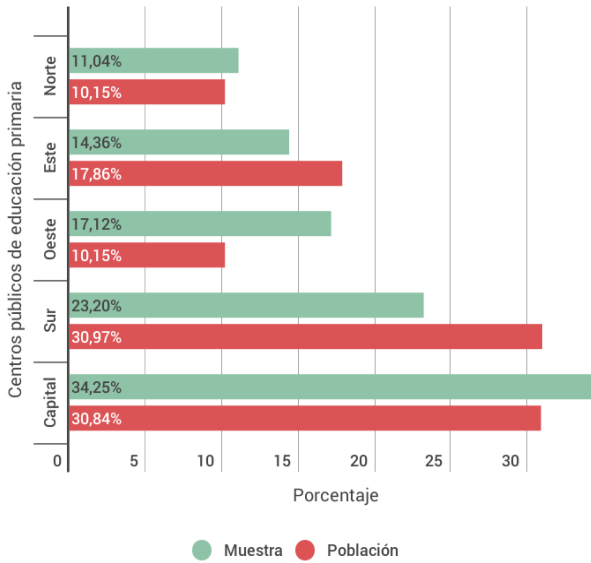
Los porcentajes encontrados, tal como puede observarse, mostraron niveles muy similares entre los participantes del estudio y el censo con lo cual se podría afirmar que la muestra es representativa para las Educación Primaria y Educación Secundaria Obligatoria.

En la etapa de Bachillerato y FPGM sin embargo, el tamaño de la muestra fue más bajo y los centros concertados de Bachillerato-FPGM no mostraron proporcionalidad con los porcentajes del censo en el grupo de titularidad privada.

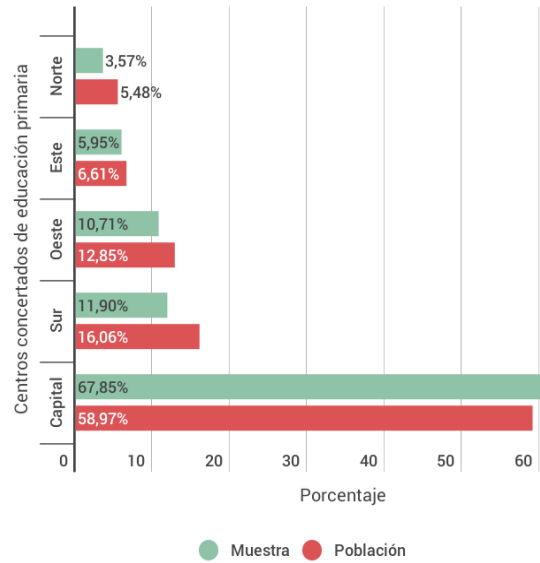
**Tabla 1.** Muestra y población de centros y alumnos en función del área territorial y de la titularidad para la etapa de Educación Primaria.

	Centros				Alumnos			
	Públicos		Privados		Públicos		Privados	
	Muestra	Población	Muestra	Población	Muestra	Población	Muestra	Privados
Norte	20 (11,04%)	79 (10,15%)	3 (3,57%)	29 (5,48%)	2.202 (8,63%)	12.715 (8,78%)	794 (4,70%)	6.464 (5,35%)
Este	26 (14,36%)	139 (17,86)	5 (5,95%)	35 (6,61%)	3.899 (15,28%)	28.062 (19,37%)	1.222 (7,24%)	8.480 (7,02%)
Oeste	31 (17,12%)	79 (10,15%)	9 (10,71%)	68 (12,85%)	4.799 (18,81%)	15.465 (10,67%)	1.931 (11,45%)	17.273 (14,30%)
Sur	42 (23,20%)	241 (30,97%)	10 (11,90)	85 (16,06%)	6.693 (26,24%)	47.439 (32,75%)	1.895 (11,23%)	19.014 (15,74%)
Capital	62 (34,25%)	240 (30,84%)	57 (67,85%)	312 (58,97%)	7.910 (31,01%)	41.136 (28,40%)	11.025 (65,36%)	69.539 (57,57%)
<b>Total</b>	<b>181</b>	<b>778</b>	<b>84</b>	<b>529</b>	<b>25.503</b>	<b>144.817</b>	<b>16.867</b>	<b>120.770</b>

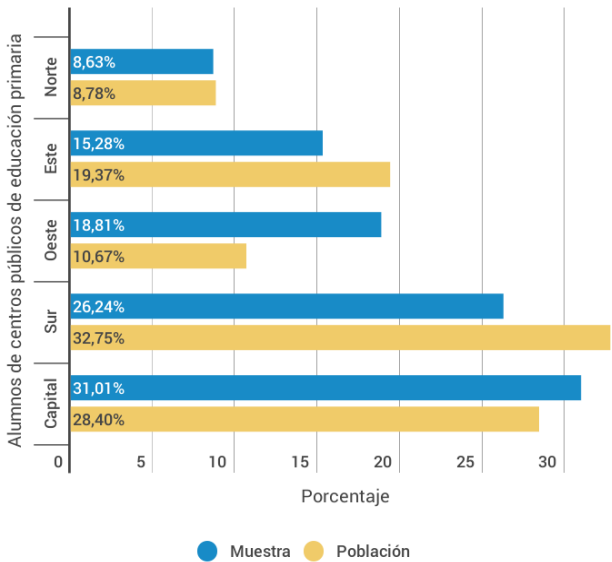
## Educación Primaria



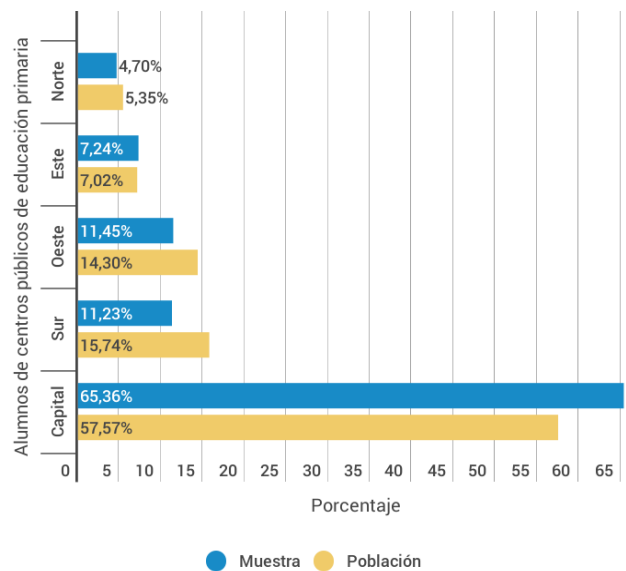
**Figura 12.** Muestra y población de centros públicos de Educación Primaria.



**Figura 13.** Muestra y población de centros concertados de Educación Primaria.



**Figura 14.** Muestra y población de alumnos de centros públicos de Educación Primaria.



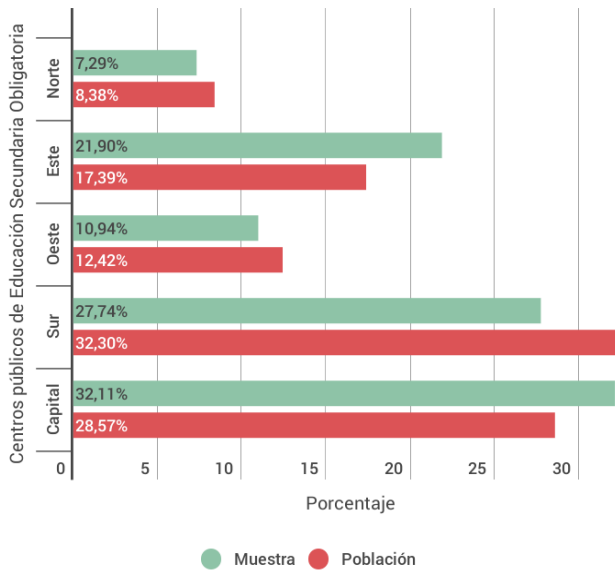
**Figura 15.** Muestra y población de alumnos de centros concertados de Educación Primaria.



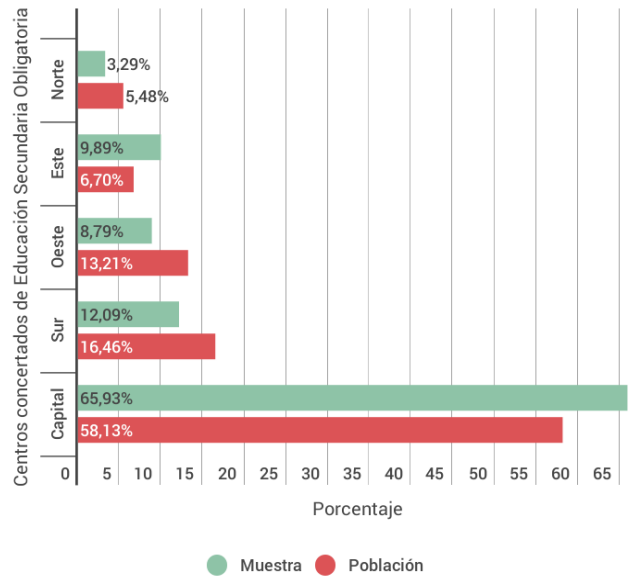
**Tabla 2.** Muestra y población de centros y alumnos en función del área territorial y de la titularidad para la etapa de Educación Secundaria Obligatoria.

	<i>Centros</i>				<i>Alumnos</i>			
	Públicos		Concertados		Públicos		Concertados	
	Muestra	Población	Muestra	Población	Muestra	Población	Muestra	Población
Norte	10 (7,29%)	27 (8,38%)	3 (3,29%)	27 (5,48%)	1.457 (4,67%)	11.976 (8,90%)	981 (5,66%)	6.854 (5,78%)
Este	30 (21,90%)	56 (17,39%)	9 (9,89%)	33 (6,70%)	7.003 (22,46%)	25.288 (18,80%)	1.349 (7,79%)	7.707 (6,50%)
Oeste	15 (10,94%)	40 (12,42%)	8 (8,79%)	65 (13,21%)	4.001 (12,83%)	15.288 (11,37%)	1.689 (9,74%)	16.083 (13,57%)
Sur	38 (27,74%)	104 (32,30%)	11 (12,09%)	81 (16,46%)	9.934 (31,86%)	44.174 (32,85%)	1.509 (8,71%)	17.319 (14,61%)
Capital	44 (32,11%)	92 (28,57%)	60 (65,93%)	286 (58,13%)	8.778 (28,16%)	37.067 (27,57%)	11.797 (68,10%)	70.536 (59,52%)
<b>Total</b>	<b>137</b>	<b>322</b>	<b>91</b>	<b>492</b>	<b>31.173</b>	<b>134.465</b>	<b>17.325</b>	<b>118.499</b>

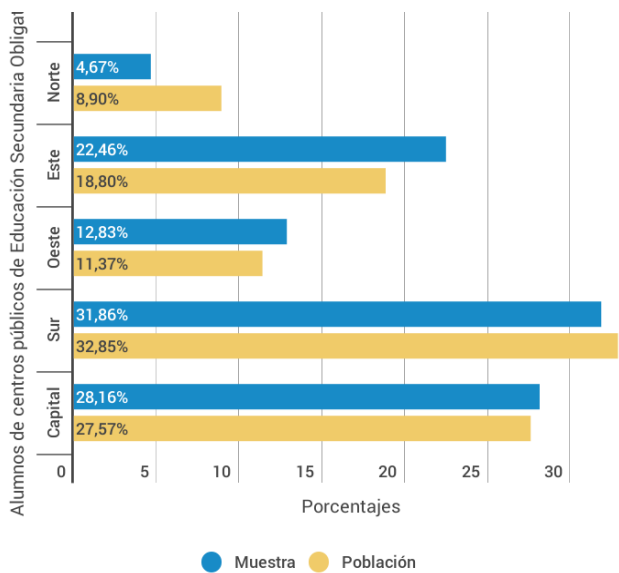
## Educación Secundaria Obligatoria



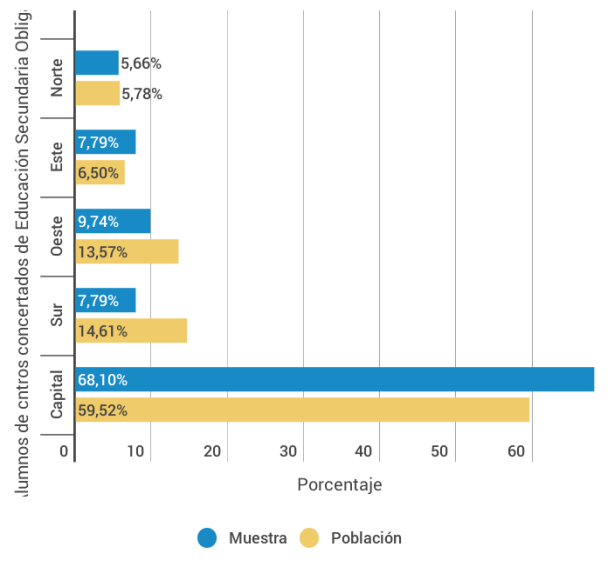
**Figura 16.** Muestra y población de centros públicos de Educación Secundaria Obligatoria.



**Figura 17.** Muestra y población de centros concertados de Educación Secundaria Obligatoria.



**Figura 18.** Muestra y población de alumnos de centros públicos de Educación Secundaria Obligatoria.

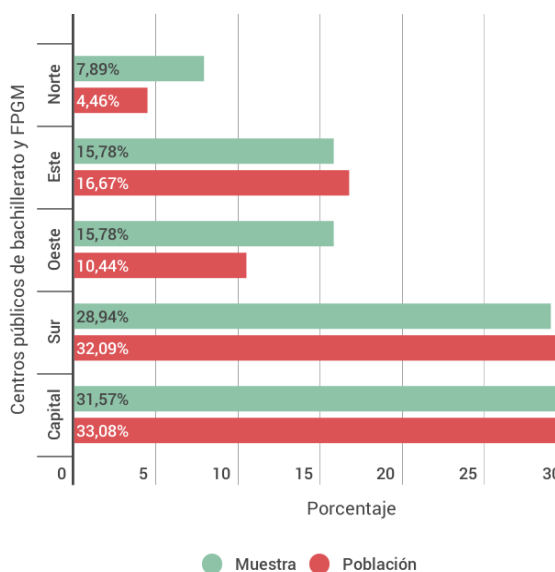


**Figura 19.** Muestra y población de alumnos de centros concertados de Educación Secundaria Obligatoria.

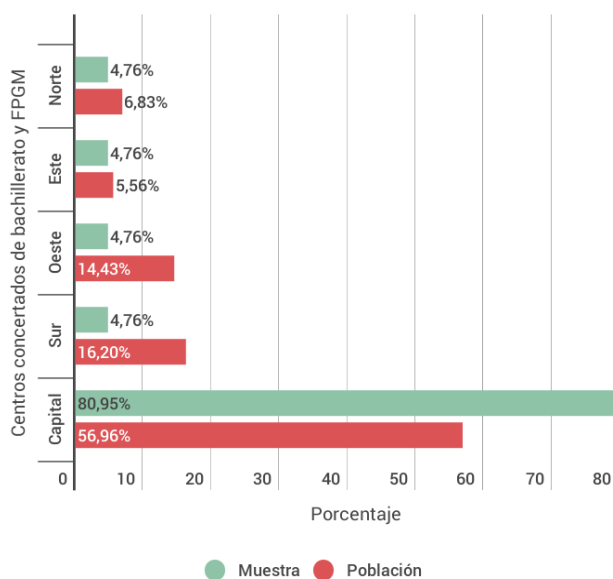
**Tabla 3.** Muestra y población de centros y alumnos en función del área territorial y de la titularidad para la etapa de Bachillerato y Formación Profesional Básica y de Grado Medio.

	<i>Centros</i>				<i>Alumnos</i>			
	Público		Privado		Público		Privado	
	Muestra	Población	Muestra	Población	Muestra	Población	Muestra	Población
Norte	3 (7,89%)	30 (4,46%)	1 (4,76%)	27 (6,83%)	255 (14,12%)	5.930 (7,70%)	48 (1,75%)	3.227 (6,78%)
Este	6 (15,78%)	67 (16,67%)	1 (4,76%)	22 (5,56%)	199 (11,02%)	11.705 (15,21%)	28 (1,02%)	2.005 (4,21%)
Oeste	6 (15,78%)	42 (10,44%)	1 (4,76%)	57 (14,43%)	184 (10,19%)	8.157 (10,60%)	24 (0,88%)	5.750 (12,09%)
Sur	11 (28,94%)	129 (32,09%)	1 (4,76%)	64 (16,20%)	691 (38,28%)	23.105 (30,02%)	148 (5,40%)	6.622 (13,92%)
Capital	12 (31,57%)	133 (33,08%)	17 (80,95%)	225 (56,96%)	476 (26,37%)	28.047 (36,45%)	687 (25,04%)	29.962 (62,99%)
<b>Total</b>	<b>38</b>	<b>402</b>	<b>21</b>	<b>395</b>	<b>1.805</b>	<b>76.944</b>	<b>935</b>	<b>47.566</b>

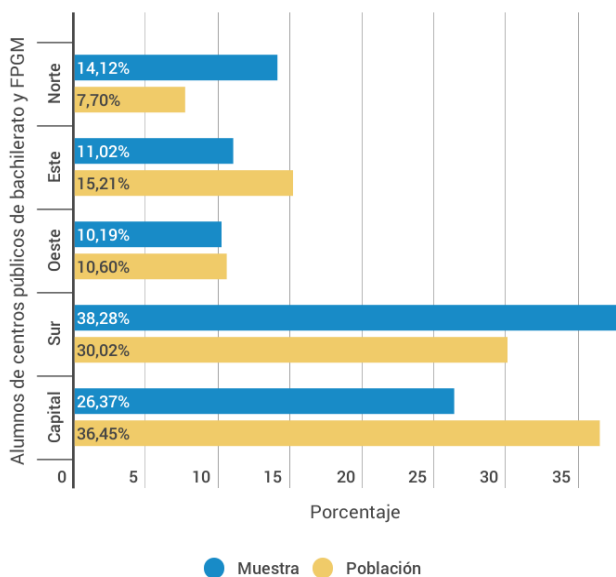
## Bachillerato y FPGM



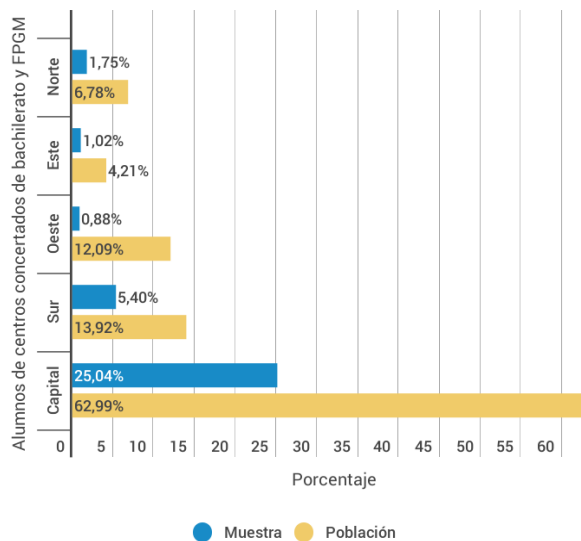
**Figura 20.** Muestra y población de centros públicos de Bachillerato y Formación Profesional Básica y de Grado Medio.



**Figura 21.** Muestra y población de centros concertados de Bachillerato y Formación Profesional Básica y de Grado Medio .



**Figura 22.** Muestra y población de alumnos de centros públicos de Bachillerato y Formación Profesional Básica y de Grado Medio .



**Figura 23.** Muestra y población alumnos de centros concertados de Bachillerato y Formación Profesional Básica y de Grado Medio.

#### 8.4. Relevancia del estudio.

El número de participantes analizados triplica el contemplado en otros estudios en el ámbito nacional. Asimismo, utiliza una metodología basada en el heteroinforme algo que no se ha utilizado en los estudios anteriormente señalados.

**Tabla 4.** Tabla comparativa con los principales estudios realizados en nuestro país (nº alumnos, niveles educativos y ámbito).

<i>Estudios</i>	<i>Cursos</i>	<i>Muestra</i>	<i>Ámbito</i>
Defensor del pueblo (1999 y 2006)	1º, 2º, 3º y 4º de ESO	3.000 alumnos 300 centros educativos públicos y privados	A nivel nacional
País Vasco (2005, 2008, 2009 y 2012)	5º, 6º de Primaria 1º, 2º, 3º y 4º ESO	3.150 alumnos en Primaria. 84 centros 3.132 alumnos. 80 centros	A nivel autonómico
Informe Cisneros (2007)	2º, 3º, 4º, 5º, 6º Primaria 1º, 2º, 3º, 4º, ESO y 1º Bachillerato	24.990 alumnos	A nivel nacional
Estudio estatal de la convivencia (2010)	1º, 2º, 3º y 4º de ESO	23.100 alumnos 318 centros educativos públicos y privados	A nivel nacional (exceptuando Cataluña)
Save the children (2016)	1º, 2º, 3º y 4º de ESO	21.487 alumnos 250 centros educativos públicos	Sólo públicos a nivel nacional
I Estudio Autonómico de la Comunidad de Madrid (2016)	3º, 4º, 5º, 6º de Primaria 1º, 2º, 3º, y 4º ESO 1º y 2º Bachillerato FPGM	93.608 alumnos 470 centros educativos públicos y privados	A nivel autonómico

#### 9. ACOSO ESCOLAR

En el estudio se ha analizado la victimización en el acoso escolar en relación con diversas variables sociodemográficas como el área territorial y la titularidad del centro. También, su relación con el sexo, así como su desarrollo en un contexto evolutivo considerando los niveles educativos de Educación Primaria y Educación Secundaria.

Conocer el tipo de acoso escolar y, el porcentaje global de potencial acoso escolar son datos que se reflejan en el estudio y que nos van a dar pautas concretas de intervención.

Otro de los objetivos de este estudio es analizar la relevancia del grupo de clase considerando el origen de los acosadores, la relación entre el ciberacoso y el acoso escolar tradicional, así como la situación de las víctimas respecto al rechazo y a la falta de apoyo social entre los compañeros de clase.

Asimismo, el análisis de datos nos permite conocer aspectos importantes relacionados con la intervención como son la duración del problema, ¿desde cuándo llevan sufriendo acoso escolar? Y, si lo han comunicado a sus familias. Las razones por las cuales pueden estar sufriendo acoso escolar según los testigos también nos dan un conocimiento importante de cara a la sensibilización, formación e intervención.

A partir de los resultados obtenidos, por tanto, se extraen conclusiones que se plantean como base para establecer recomendaciones enfocadas a la intervención en el acoso escolar y sus implicaciones educativas derivadas.

### **9.1. Metodología de recogida de información.**

En el presente estudio se ha utilizado como método de recogida de información el autoinforme y el heteroinforme, en donde un grupo de alumnos señala el problema frente al autoinforme en donde un solo sujeto señala el problema.

Cabe señalar que los estudios más relevantes hasta la fecha realizados en nuestro país han utilizado el autoinforme para la obtención de la medida. En este estudio se ha optado por complementar la información que proporciona el autoinforme, con el heteroinforme que proporciona medidas más objetivas y relativamente estables, aumentando la fiabilidad y validez de la prueba.

En este sentido la metodología de recogida de información sigue la tendencia de proyectos internacionales, como es el proyecto KIVA desarrollado en Finlandia combinando información obtenida por autoinforme y heteroinforme.

**Tabla 5.** Tabla comparativa con los principales estudios realizados en nuestro país (tipo de cuestionario).

<i>Estudios</i>	<i>Cursos</i>	<i>Tipo de cuestionario</i>	<i>Proporcionan en el cuestionario definición de acoso escolar</i>
Defensor del pueblo (1999 y 2006)	1º, 2º, 3º y 4º de ESO	Autoinforme	Si,
País Vasco (2005, 2008, 2009 y 2012)	5º, 6º de Primaria, 1º, 2º, 3º y 4º ESO	Autoinforme	
Informe Cisneros (2007)	2º,3º,4º,5º,6º Primaria 1º,2º,3º,4º, ESO y 1º Bachillerato	Autoinforme	
Estudio estatal de la convivencia (2010)	1º, 2º, 3º y 4º de ESO	Autoinforme	Si,
Save the children (2016)	1º, 2º, 3º y 4º de ESO	Autoinforme	Si,
I Estudio Autonómico de la Comunidad de Madrid (2016)	3º,4º,5º,6º de Primaria 1º, 2º, 3º, y 4º ESO 1º y 2º Bachillerato FPGM	Autoinforme y heteroinforme	Si

Para poder identificar el tipo de acoso escolar, se han utilizado ítems en formato de autoinforme y en formato de heteroinforme. Repitiendo ítems en paralelo.

Los ítems aplicados por heteroinforme se han computado de la siguiente forma; las nominaciones recibidas por cada alumno se han dividido por el total de alumnos que respondieron al cuestionario en el mismo grupo de clase. Los factores de victimización obtenida por autoinforme y heteroinforme mostraron una correlación de Pearson positiva ( $r = 0,31$ ).

## 9.2. Tipos de acoso escolar.

Uno de los objetivos del estudio es conocer el tipo de victimización que sufren los alumnos. Para poder identificar el tipo de acoso escolar, se han utilizado cuatro ítems en formato de autoinforme y cuatro ítems en formato de heteroinforme para evaluar la victimización física, la victimización verbal, la victimización social y el ciberacoso.

A los alumnos se les proporcionó una breve definición de bullying, que, en función de la edad de los alumnos, fue trabajada previamente en clase con sus tutores para asegurar su adecuada comprensión. A continuación se presentan los porcentajes obtenidos por heteroinforme debido a que presenta un error de medida más bajo, al utilizar múltiples informantes o testigos. El autoinforme mostró niveles más bajos que el heteroinforme en todos los tipos de acoso escolar.

### 9.2.1. Porcentaje de cada tipo de acoso escolar en función de cada etapa educativa.

A continuación se presentan los porcentajes de cada tipo de victimización en función de cada etapa considerando los grados de respuesta de *bastantes veces* (aproximadamente una vez por semana) y *muchas veces* (varias veces por semana). Los resultados obtenidos fueron:

#### Educación Primaria

- . un 4,1 % victimización social.
- . un 3,6% victimización verbal.
- . un 1,9 % victimización física.
- . un 0,7 % ciberacoso.

#### Educación Secundaria Obligatoria

- . un 2,1% sufrir victimización social.
- . un 1,6 % victimización verbal.
- . un 0,3 % victimización física.
- . un 0,4 % ciberacoso.

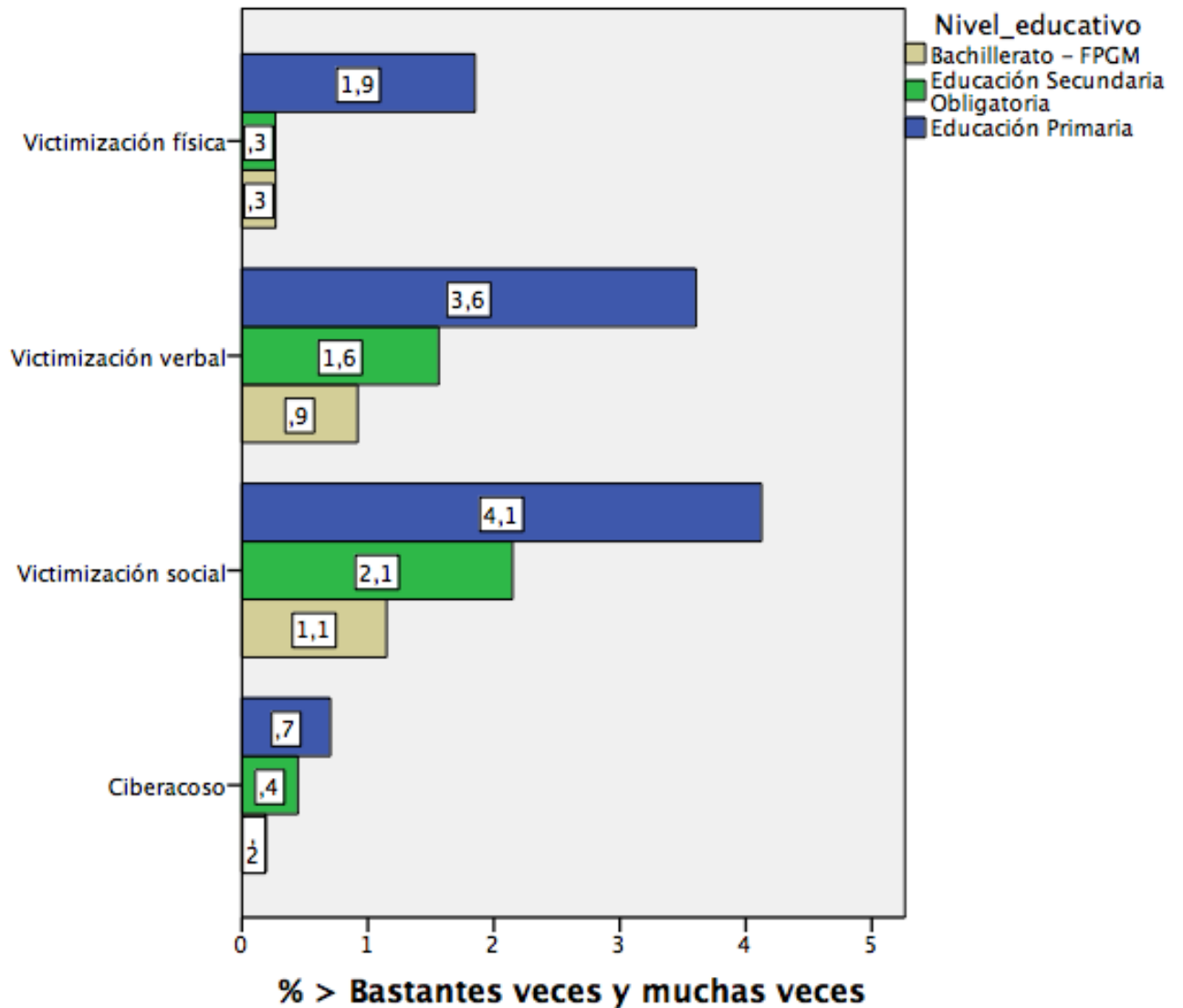
#### Bachillerato y FPGM

- . un 1,1% sufrir victimización social.
- . un 0,9 % victimización verbal.
- . un 0,3 % victimización física.
- . un 0,2 % ciberacoso.

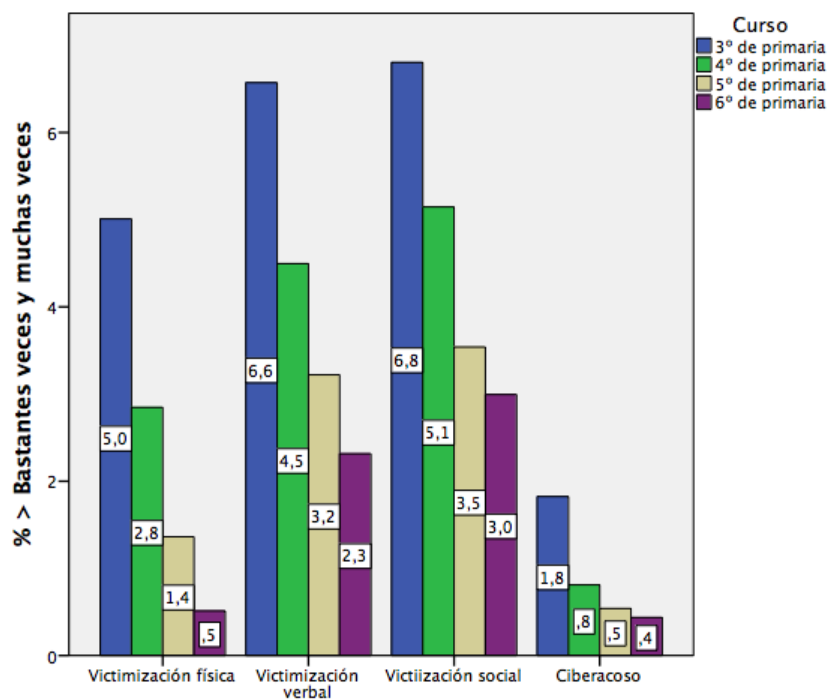
Los resultados reflejan, que el tipo de acoso que reciben los alumnos en los diferentes tramos educativos difiere, pero es el acoso social el más utilizado, seguido del verbal, del físico y por último el ciberacoso.



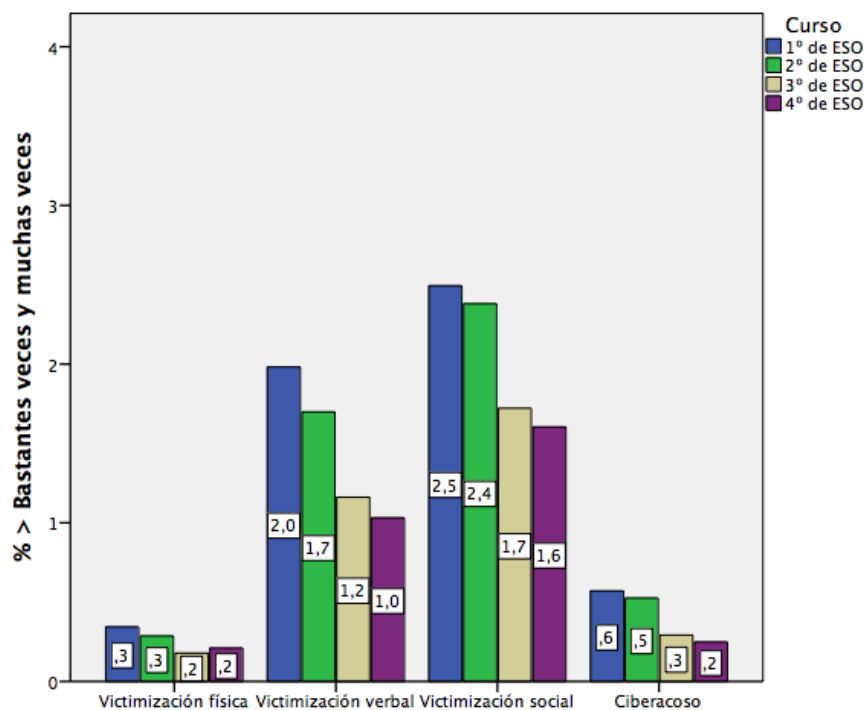
En las figuras siguientes, se presentan los resultados de Educación Primaria y Educación Secundaria Obligatoria desglosados en función del curso.



**Figura 24.** Porcentaje de cada tipo de acoso escolar por cada etapa educativa, considerando los grados de respuesta de bastantes veces (aproximadamente una vez por semana) y muchas veces (varias veces por semana).



**Figura 25.** Porcentaje de cada tipo de acoso escolar en Educación Primaria diferenciando los cursos, considerando los grados de respuesta de bastantes veces (aproximadamente una vez por semana) y muchas veces (varias veces por semana).



**Figura 26.** Porcentaje de cada tipo de acoso escolar en Educación Secundaria Obligatoria diferenciando los cursos, considerando los grados de respuesta de bastantes veces (aproximadamente una vez por semana) y muchas veces (varias veces por semana).

## Ciberacoso y acoso tradicional

Del total de alumnos de la muestra que indicaron *a través de autoinforme* haber sufrido ciberacoso bastantes y muchas veces, el 90% indicaron que también lo sufrían de un modo concomitante con otros tipos de acoso escolar tradicional (*físico, verbal, social*). Por tanto podemos destacar que el ciberacoso no es un fenómeno diferenciado o desconectado del acoso tradicional sino que podría constituir una extensión de este último.

**Tabla 6.** Tabla comparativa con los principales estudios realizados en nuestro país (tipo de acoso).

<i>Estudios</i>	<i>Cursos</i>	<i>Muestra</i>	<i>Prevalencia</i>
Defensor del pueblo (1999 y 2006)	1º, 2º, 3º y 4º de ESO	3.000 alumnos 300 centros educativos públicos y privados	Reciben agresiones físicas (3,9, a veces y 0,5 con bastante frecuencia). Reciben (23,2, a veces y 3,8 con bastante frecuencia).
País Vasco (2005, 2008, 2009 y 2012)	5º, 6º de Primaria 1º, 2º, 3º y 4º ESO	3.150 alumnos en Primaria. 84 centros	8,2% Primaria 5,2% de Secundaria sufrirán maltrato verbal
Informe Cisneros (2007)	2º,3º,4º,5º,6º Primaria 1º,2º,3º,4º, ESO y 1º Bachillerato	3.132 alumnos. 80 centros	3,7% en Primaria y 1,7 e Secundaria maltrato físico Un 7,8 % de los alumnos indican que reciben insultos y un 4% indican maltrato o físico
Estudio estatal de la convivencia (2010)	1º, 2º, 3º y 4º de ESO	24.990 alumnos	3,8 % Victimización global según la medida de Dan Olweus el autor que acuñó el término bullying.
Save the children (2016)	1º, 2º, 3º y 4º de ESO	23.100 alumnos 318 centros educativos públicos y privados	Víctimización global de acoso escolar 9,3% y de ciberacoso 6,9%
		21.487 alumnos 250 centros educativos públicos	

**Nota:** Recordar que todos estos estudios emplearon como metodología para determinar el tipo de acoso escolar el autoinforme.

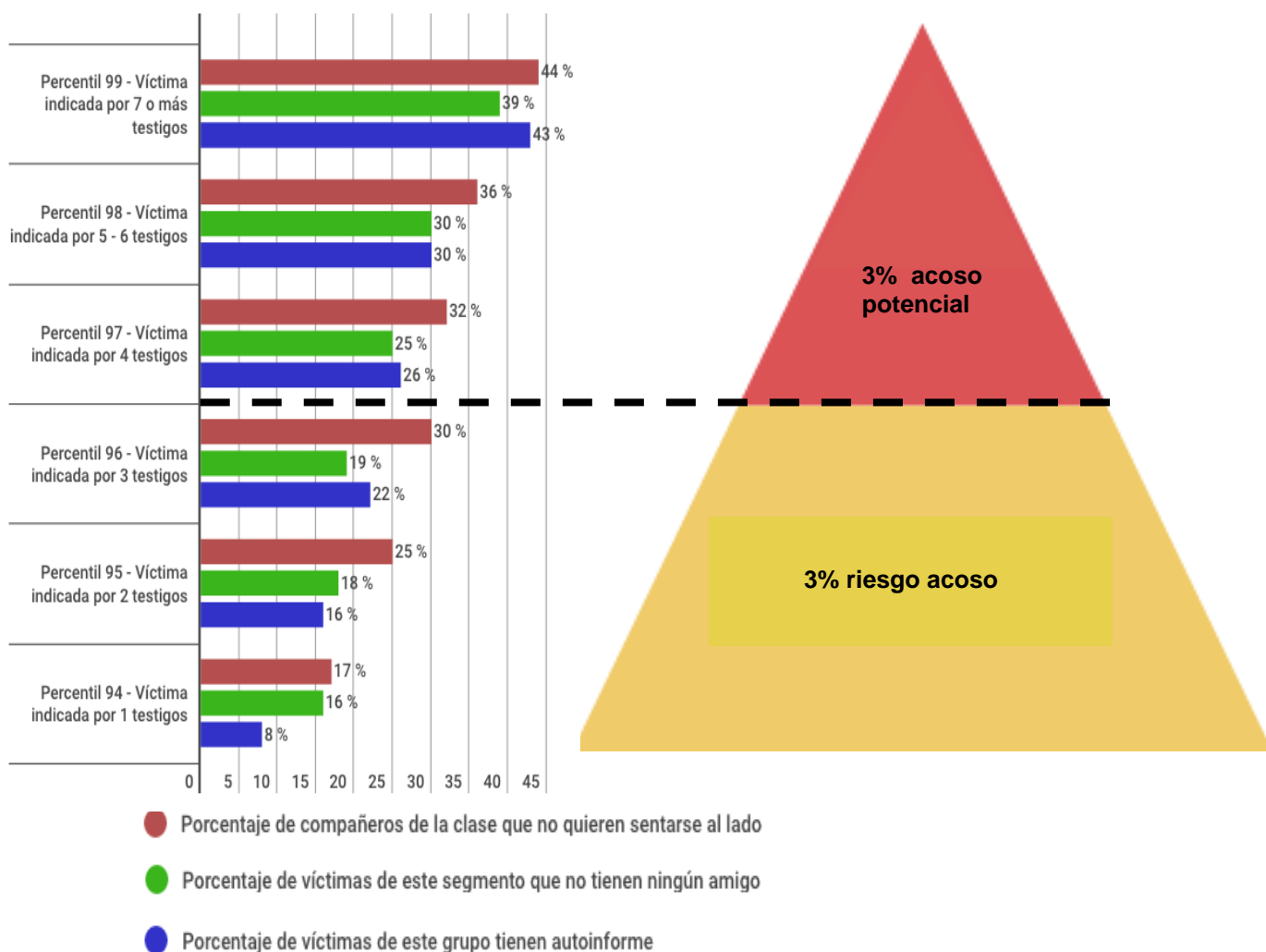
### **9.3. Porcentaje global de acoso escolar.**

#### **9.3.1. ¿Cuándo se considera que hay acoso escolar?**

El acoso escolar constituye un proceso gradual, con diferentes niveles de gravedad en la victimización asociado a rechazo y aislamiento social, en lugar de ser un proceso dicotómico de todo o nada establecido a partir de un punto de corte.

Para establecer un perfil adecuado de cada situación de acoso escolar es necesario contextualizarlo. La victimización se acompaña habitualmente de un progresivo rechazo en el grupo de clase que evoluciona a partir de un contagio social entre los compañeros. Considerando los niveles incipientes de victimización y de rechazo social en el grupo de clase, se pueden detectar también las situaciones de riesgo y de aparición temprana. La victimización y el rechazo suelen incrementarse de un modo conjunto a medida que aumenta la gravedad del caso, ofreciendo así la oportunidad de intervenir y desactivar estas conductas y minimizar la posibilidad de sufrimiento de la víctima cuando el rechazo comienza a producirse.

En este estudio, se ha utilizado el heteroinforme sobre victimización considerando por tanto el número de testigos que señalan a un compañero o compañera como víctima. El índice referido al número de testigos se obtuvo a través de división entre el número de nominaciones recibidas por cada víctima y el número de alumnos que responden al cuestionario en cada clase. Sin embargo, para comprender mejor visualmente el nivel de testigos, en la siguiente figura se ha considerado una clase hipotética con 25 alumnos y se han contemplado como indicador de potencial acoso escolar a aquellas situaciones en las que la víctima ha sido señalada como tal por al menos 4 testigos, considerando a los alumnos con un victimización indicada por entre 1 y 3 testigos, como situaciones de riesgo.



**Figura 27.** Percentiles sobre victimización obtenida por heteroinforme y su asociación con el rechazo social, la falta de amistades y la presencia de autoinforme de victimización .

En la figura anterior se puede observar cómo el nivel de victimización se acompaña de un incremento en el rechazo dentro del grupo de clase, de una mayor ausencia de amigos y de un aumento en la presencia de autoinforme de la víctima. Este último dato es importante y se ha incorporado a la gráfica para destacar el hermetismo que en muchas ocasiones presentan las situaciones de acoso en donde la víctima no indica su situación a través de un método de evaluación basado en el autoinforme. Tomando de la gráfica anterior a los alumnos con mayor nivel de victimización, aquellos que se encuentran en el percentil 99, el 39% no poseen ningún amigo en el grupo de clase y son rechazados por término medio por parte de un 44% de sus compañeros de clase. Asimismo, solo un 43% de este percentil han indicado que eran víctimas a través de autoinforme



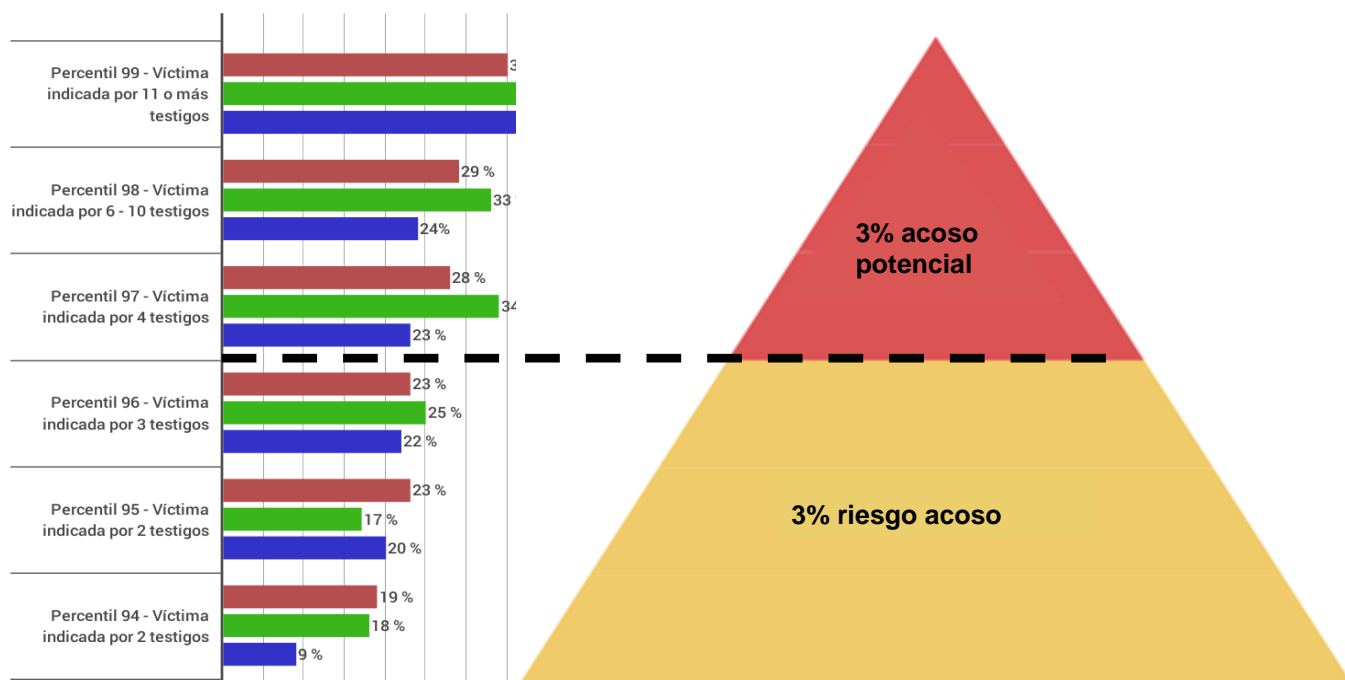
**Figura 28.** Ejemplo de caso de acoso escolar en el percentil 99. Se muestra el sociograma de un grupo de clase en donde se representan los subgrupos de amistad que se forman. La víctima se muestra con un círculo negro y un marco amarillo.



**Figura 29.** Situación de riesgo de acoso escolar en el percentil 96. Se presenta el sociograma de un grupo de clase que representan los grupos de amistad que se forman. Con un círculo negro se representa al alumno con una situación de riesgo.

### **9.3.2. ¿Qué porcentaje de alumnos sufren acoso escolar en la Comunidad de Madrid?**

Podría señalarse que aproximadamente un **3% de alumnos presentan indicadores de potencial acoso escolar**, considerando un **índice de victimización global** en donde se han tenido en cuenta la victimización física, verbal, social y ciberbullying (bien se haya sufrido uno o varios tipos de victimización simultáneamente). Es importante señalar que el acoso escolar también presenta una zona de riesgo en donde los alumnos que están comenzando a sufrir acoso, así como un progresivo aislamiento y rechazo en el grupo podrían considerarse de detección temprana. Este nivel de acoso escolar se asemeja a los recogidos en otros estudios anteriores como el Estudio Estatal de la Convivencia Escolar realizado en 2010 con un 3,8 % de víctimas y el realizado en la Comunidad de Madrid en 2010 (con una muestra representativa de centros públicos y concertados-privados en la ESO), con un 3,0% de víctimas. Ambos estudios utilizaron para medir este nivel de acoso un cuestionario de autoinforme adaptado de Soldberg y Olweus (2003). La cifra final de estos dos estudios se obtuvo a partir de una pregunta global sobre acoso escolar y considerando el hecho de haberlo sufrido a menudo (aproximadamente una vez por semana) y muchas veces (varias veces por semana).



**Figura 30.** Porcentaje de acoso escolar en función del número de testigos.

A continuación se desglosa este índice global de victimización por tramos educativos. El porcentaje global de potencial acoso escolar disminuye en función del desarrollo evolutivo, situándose en el 5% en 3º de Educación Primaria y descendiendo hasta el 1,6% en Bachillerato y FP. Más adelante se estudia desglosado esta varianza y por tipo de acoso en cada tramo educativo

El desglose por tramos educativos y cursos de este porcentaje global muestra que los mayores índices de acoso están en Educación Primaria.



## Educación Primaria

- 3º Educación Primaria: un 5% del alumnado presenta indicadores de potencial acoso escolar y un 4% está en situación de riesgo de acoso.
- 4º Educación Primaria: un 4% del alumnado presenta indicadores de potencial acoso escolar y un 5% está en situación de riesgo de acoso.
- 5º Educación Primaria: un 3% del alumnado presenta indicadores de potencial acoso escolar y un 3% está en situación de riesgo de acoso.
- 6º Educación Primaria: un 2,5% del alumnado presenta indicadores de potencial acoso escolar y un 2,5% está en situación de riesgo de acoso.

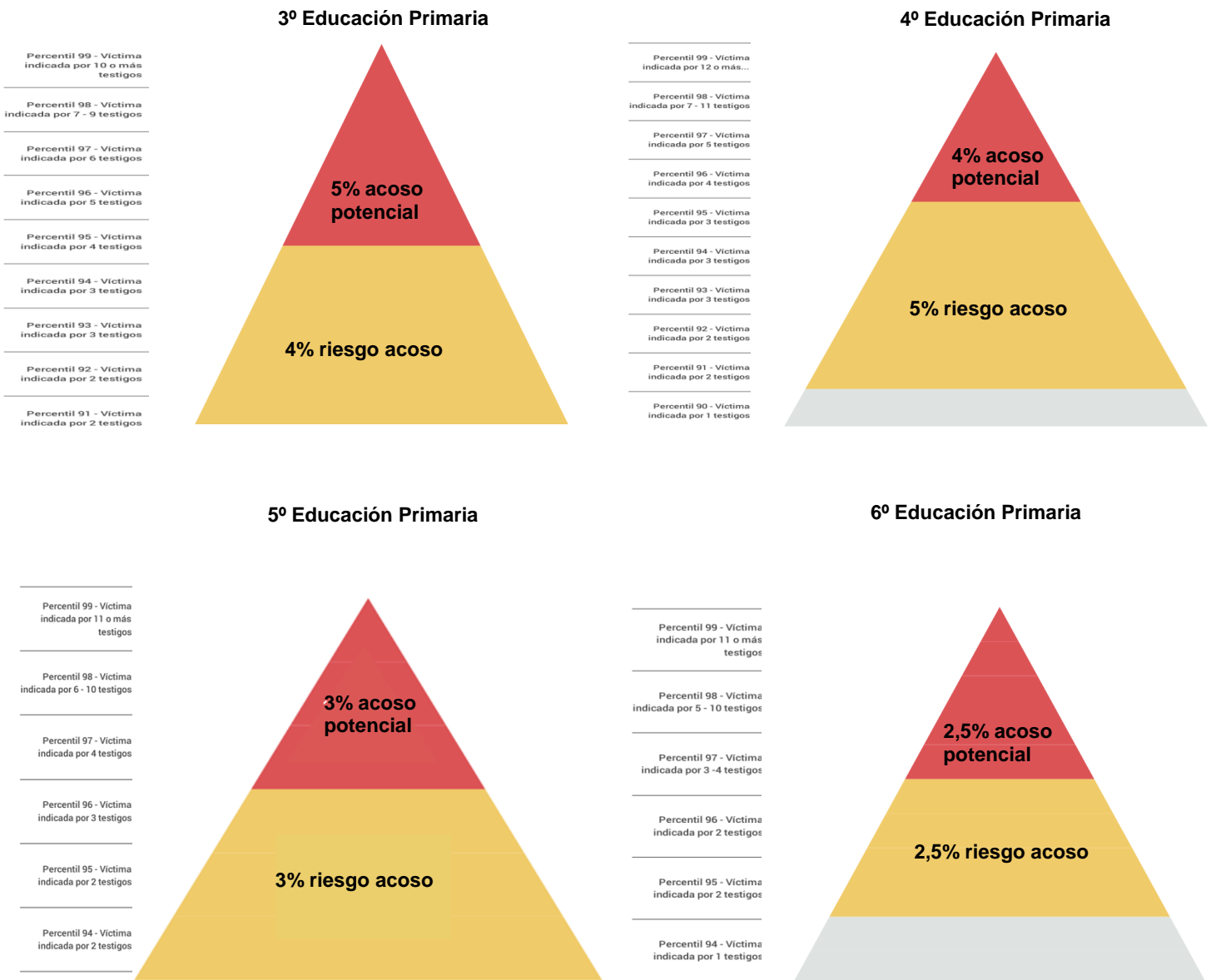
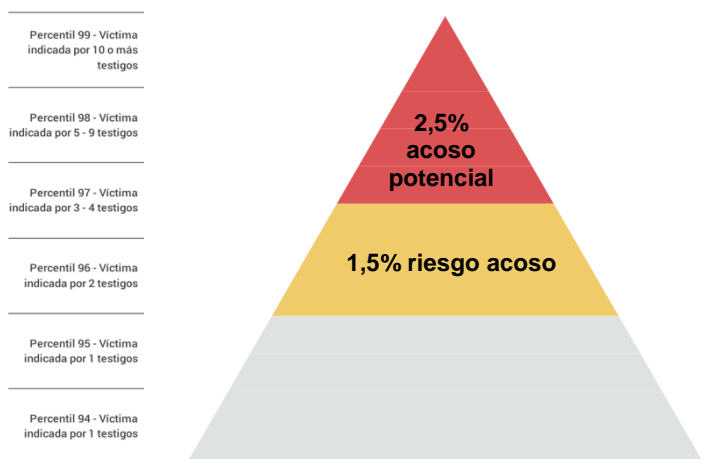


Figura 31. Porcentaje de acoso escolar en Educación Primaria (3º, 4º, 5º y 6º) en función del número de testigos.

## Educación Secundaria Obligatoria

- 1º E.S.O.: un 2,5% del alumnado presenta indicadores de potencial acoso escolar y un 1,5% está en situación de riesgo de acoso.
- 2º E.S.O.: un 2,5% del alumnado presenta indicadores de potencial acoso escolar y un 2,5% está en situación de riesgo de acoso.
- 3º E.S.O.: un 2% del alumnado presenta indicadores de potencial acoso escolar y un 2% está en situación de riesgo de acoso.
- 4º E.S.O.: un 2% del alumnado presenta indicadores de potencial acoso escolar y un 2% está en situación de riesgo de acoso.

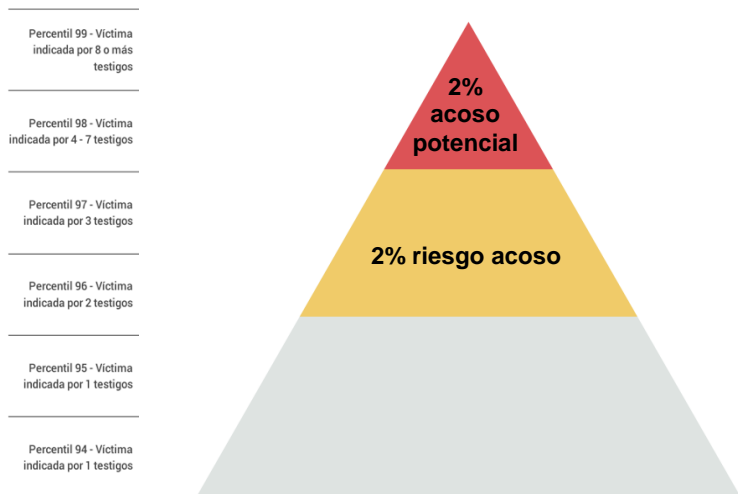
### 1º Educación Secundaria Obligatoria



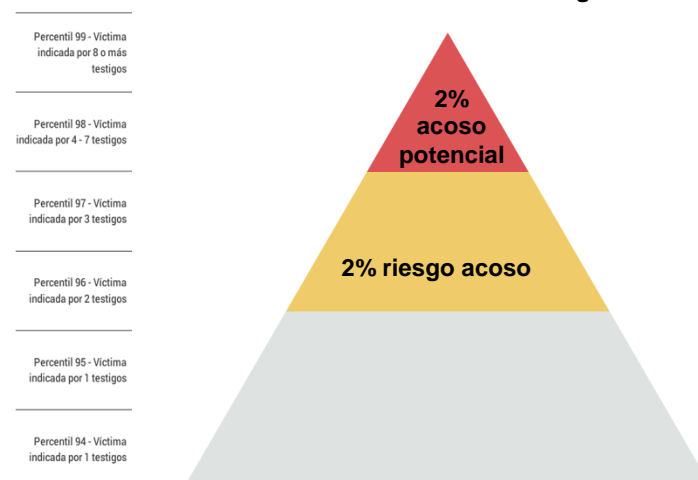
### 2º Educación Secundaria Obligatoria



### 3º Educación Secundaria Obligatoria



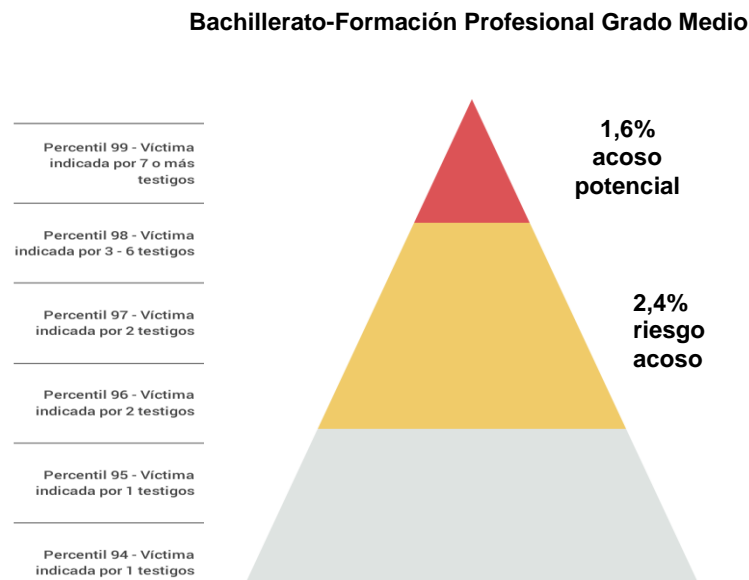
### 4º Educación Secundaria Obligatoria



**Figura 32.** Porcentaje de acoso escolar en Educación Secundaria Obligatoria (1º, 2º, 3º y 4º) en función del número de testigos.

## Bachillerato y FPGM

- Un 1,6% del alumnado presenta indicadores de potencial acoso escolar y un 2,4% está en situación de riesgo de acoso.



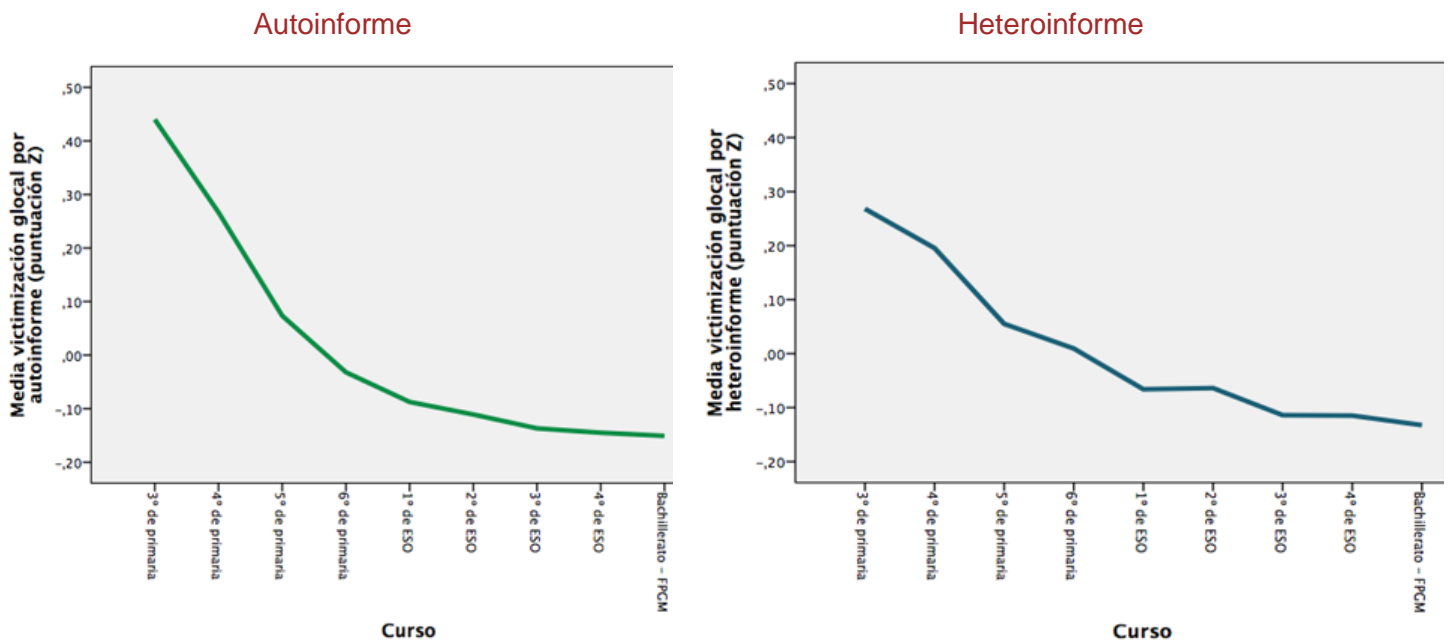
**Figura 33.** Porcentaje de acoso escolar en Bachillerato y Formación Profesional Básica y de Grado Medio en función del número de testigos.

### 9.4. Acoso escolar y desarrollo evolutivo.

El análisis realizado mostró que los marcadores de potencial acoso escolar muestra los niveles más elevados en 3º y 4º de Educación Primaria y disminuye a lo largo de 5º y 6º de Educación Primaria y de toda la Educación Secundaria en donde parece estabilizarse (para realizar este análisis se utilizó un Análisis de Varianza, con un post hoc de Games-Howell).

Este resultado, mostró el mismo patrón evolutivo tanto en la victimización obtenida por autoinforme como por heteroinforme.

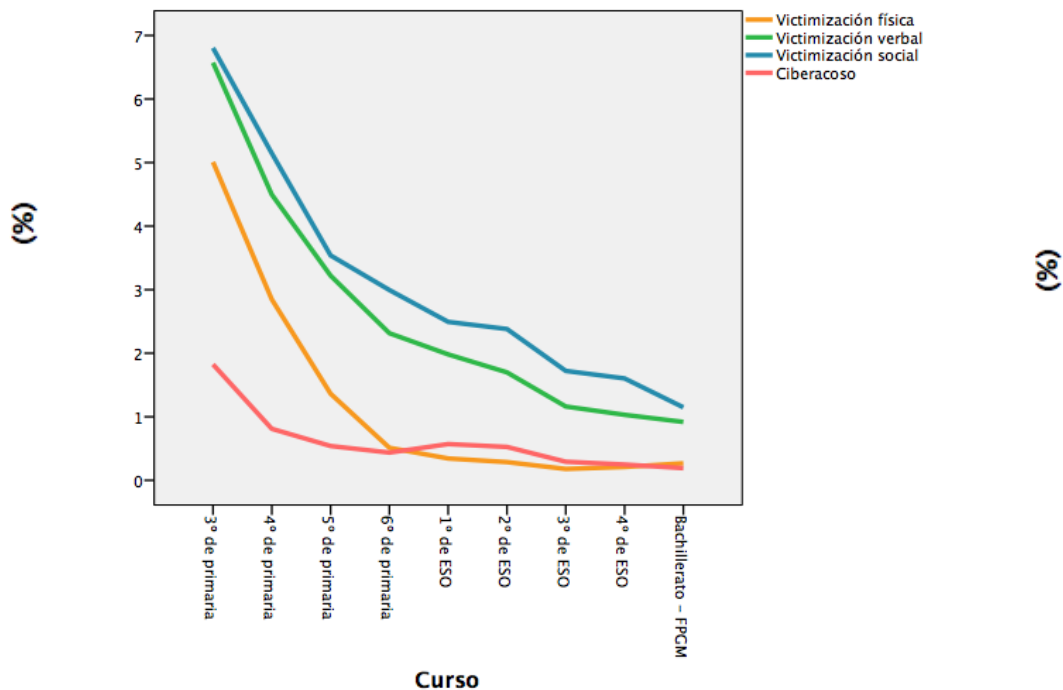
¿Cómo se puede explicar esta tendencia en el contexto de nuestro país?. Para contextualizar este resultado, a nivel nacional, la mayoría de informes han estudiado la ESO y señalan una disminución progresiva de la victimización en esta etapa educativa (Estudio Estatal de la Convivencia, Defensor del Pueblo, Save the Children). Respecto a los estudios que han considerado también un análisis de la Educación Primaria, el Informe Cisneros muestra un patrón evolutivo similar de decaimiento de la victimización desde 2º de Educación Primaria hasta Bachillerato. También los informes realizados en el País Vasco por el Defensor del Pueblo, presentan un patrón de resultados similar mostrando una tendencia decreciente en los niveles de acoso escolar desde 5º de Educación Primaria en donde aparecen los niveles más elevados hasta 4º de ESO en donde se presentan los niveles más bajos.



**Figuras 34.** Medias de victimización global obtenida por autoinforme y por heteroinforme en los diferentes cursos (convertidas a puntuaciones típicas).

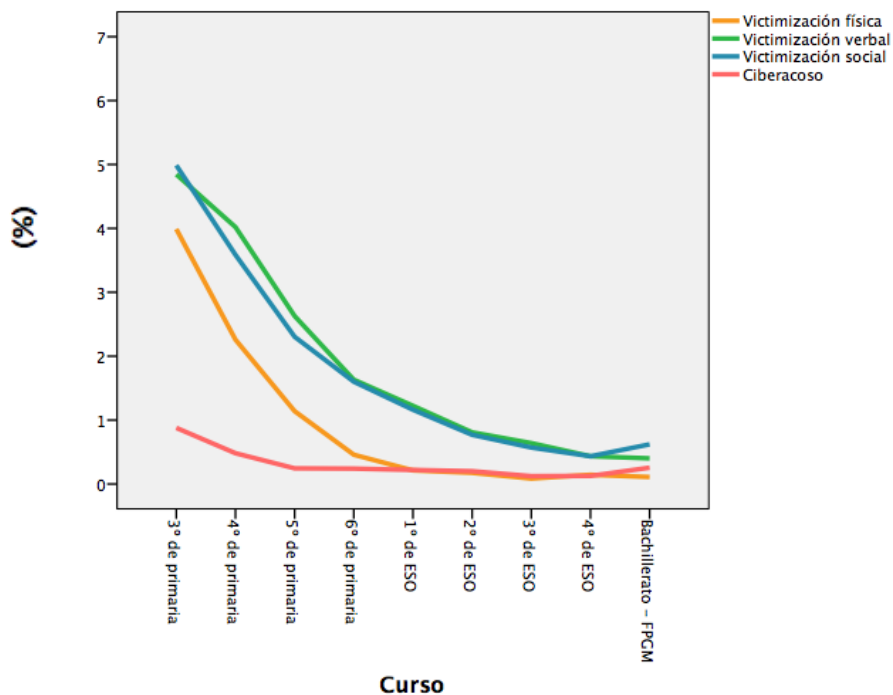
En las dos figuras anteriores las puntuaciones globales de potencial acoso escolar (considerando conjuntamente los cuatro tipos de victimización, física, verbal, social y ciberacoso) se transformaron a puntuaciones típicas para mostrar su progresión a lo largo del desarrollo evolutivo. Los resultados encuentran una mayor discrepancia entre el autoinforme y el heteroinforme en 3º de Educación Primaria, probablemente relacionado con el comienzo del abandono del egocentrismo durante esta etapa del desarrollo (señalada por Piaget como el comienzo de la etapa de las operaciones concretas). En Educación Secundaria Obligatoria, las diferencias van desapareciendo, siendo prácticamente coincidentes a partir de 3º de la ESO. Este egocentrismo que aún permanece en 3º y 4º de Educación Primaria en el que los alumnos están centrados en sus propios intereses hace que la percepción del acoso escolar sea mayor en el autoinforme y, a medida que se avanza hacia una perspectiva social, que implica tener en cuenta los intereses de todos, los propios y los ajenos (ESO), este distanciamiento es menor.

### Tipo de acoso según las víctimas



**Figura 35.** Porcentaje de cada tipo de victimización obtenida por autoinforme (física, verbal social y ciberacoso) en los diferentes cursos.

### Tipo de acoso según los compañeros



**Figura 36.** Porcentaje de cada tipo de victimización obtenida por heteroinforme (física, verbal social y ciberacoso) en los diferentes cursos.

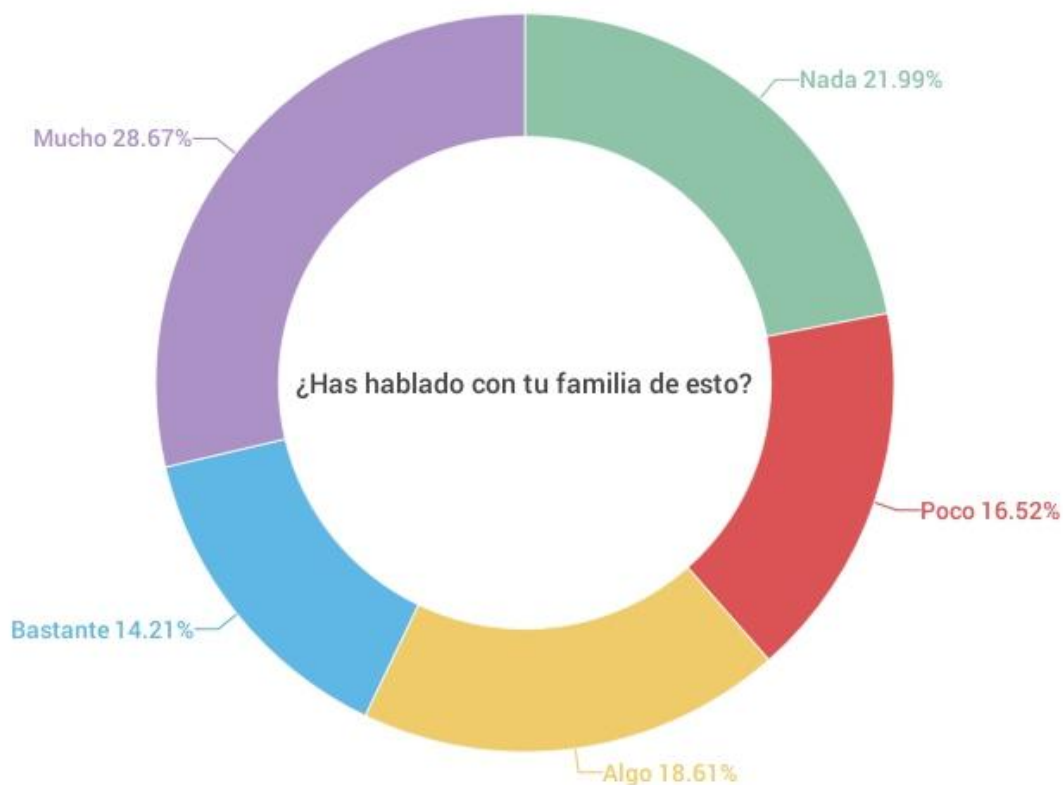
Los resultados muestran una disminución de la victimización física a lo largo de los cursos de Educación Primaria y Educación Secundaria tanto en la victimización recogida por autoinforme como por heteroinforme. La victimización social y verbal mostraron un decaimiento más moderado, pero también significativo a lo largo de ambas etapas educativas. Otros autores también han encontrado un decaimiento de la victimización física más acentuado a lo largo del desarrollo en comparación con otros tipos de violencia (Nylund, Bellmore, Nishina y Graham, 2007). La agresión de tipo físico, puede ser una estrategia menos adaptativa y sancionada por el grupo a medida que el alumnado se acerca a la adolescencia y se adentra en la Educación Secundaria. La violencia física se sustituye por formas más sofisticadas e indirectas.

**Tabla 7.** Tabla comparativa con los principales estudios realizados en nuestro país (evolución en función de los niveles educativos).

<i>Estudios</i>	<i>Cursos</i>	<i>Muestra</i>	<i>Tendencia de la victimización</i>
Defensor del pueblo (1999 y 2006)	1º, 2º, 3º y 4º de ESO	3.000 alumnos 300 centros educativos públicos y privados	Decrece a lo largo de los cursos de ESO
País Vasco (2005, 2008, 2009 y 2012)	5º, 6º de Primaria 1º, 2º, 3º y 4º ESO	3.150 alumnos en Primaria. 84 centros 3.132 alumnos. 80 centros	Decrece a lo largo de la Educación Primaria y la Secundaria
Informe Cisneros (2007)	2º,3º,4º,5º,6º Primaria 1º,2º,3º,4º, ESO y 1º Bachillerato	24.990 alumnos	Decrece a lo largo de la Educación Primaria y Secundaria
Estudio estatal de la convivencia (2010)	1º, 2º, 3º y 4º de ESO	23.100 alumnos 318 centros educativos públicos y privados	Decrece a lo largo de los cursos de ESO
Save the children (2016)	1º, 2º, 3º y 4º de ESO	21.487 alumnos 250 centros educativos públicos	Decrece a lo largo de los cursos de ESO
I Estudio Autonómico de la Comunidad de Madrid (2016)	3º,4º,5º,6º de Primaria 1º, 2º, 3º, y 4º ESO 1º y 2º Bachillerato FPGM	93.608 alumnos 470 centros educativos públicos y privados	Decrece a lo largo de la Educación Primaria y Secundaria

### 9.5. Acoso escolar y comunicación con sus familias.

Se les preguntó a aquellos alumnos que habían respondido que sufrían algún tipo de victimización si habían hablado con su familia sobre lo que les sucedía. El 21,99% indicaron que nada, el 16,52% que poco, el 18,61% algo, el 14,21% bastante y el 28,67% habían hablado mucho con su familia.



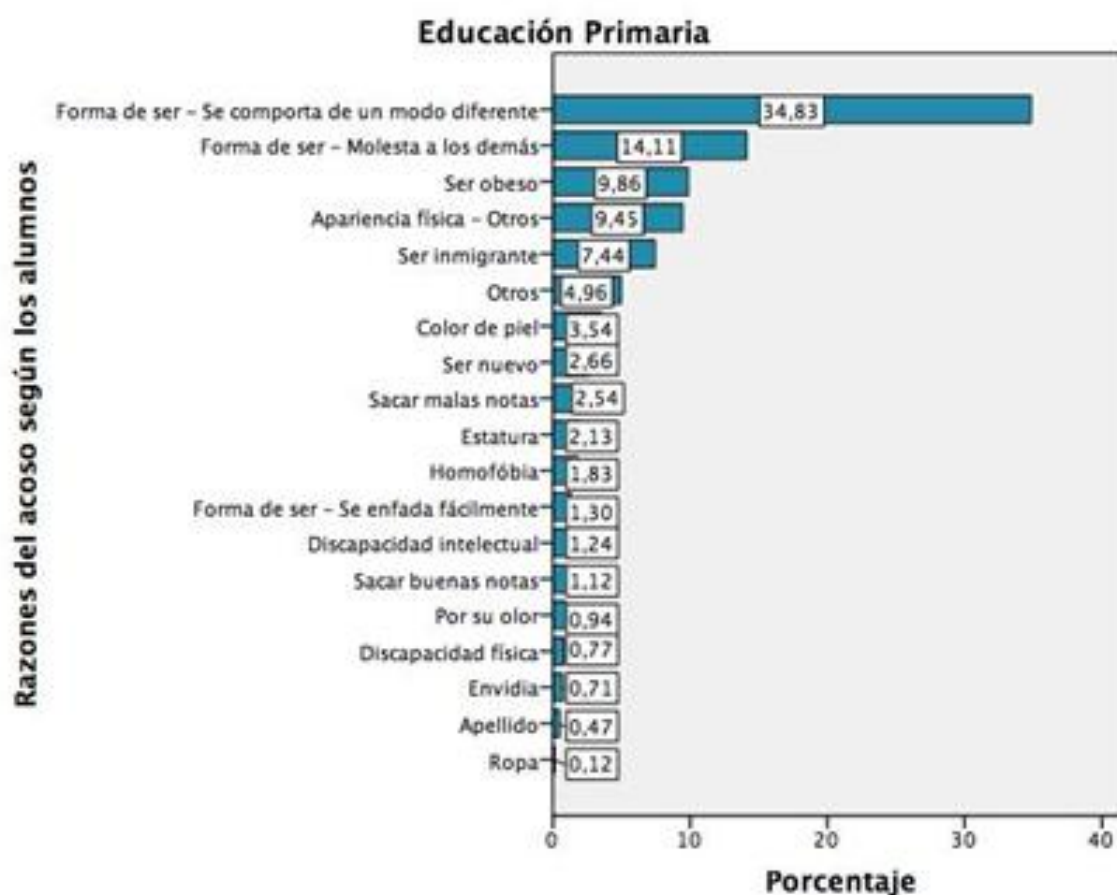
**Figura 37.** Nivel de comunicación de las víctimas de acoso con sus familias.

## 9.6. Acoso escolar y motivos de victimización.

Se les preguntó a los alumnos que declaraban ser testigos de situaciones de acoso escolar por las razones por las cuales creían que las víctimas sufrían acoso escolar.

### Educación Primaria

- El motivo que atribuyen el 34,83% de los testigos es por comportarse de un modo diferente.
- Razones relacionadas con el físico: asociadas la obesidad en el 9,86% de los casos, a la apariencia física el 9,45%, estatura en el 2,13% y el olor en un 0,94% de los casos.
- Acoso debido a motivos relacionados con la inmigración 7,44%, con el color de la piel en el 3,54% de los casos.
- Motivos relacionados con necesidades educativas específicas: molestar a los demás un 14,11% de los casos, sacar malas notas 2,54%, sacar buenas notas 1,12%, discapacidad física 0,77%, discapacidad intelectual 1,24%.
- Acoso atribuido a motivos homofóbicos 1,83%.

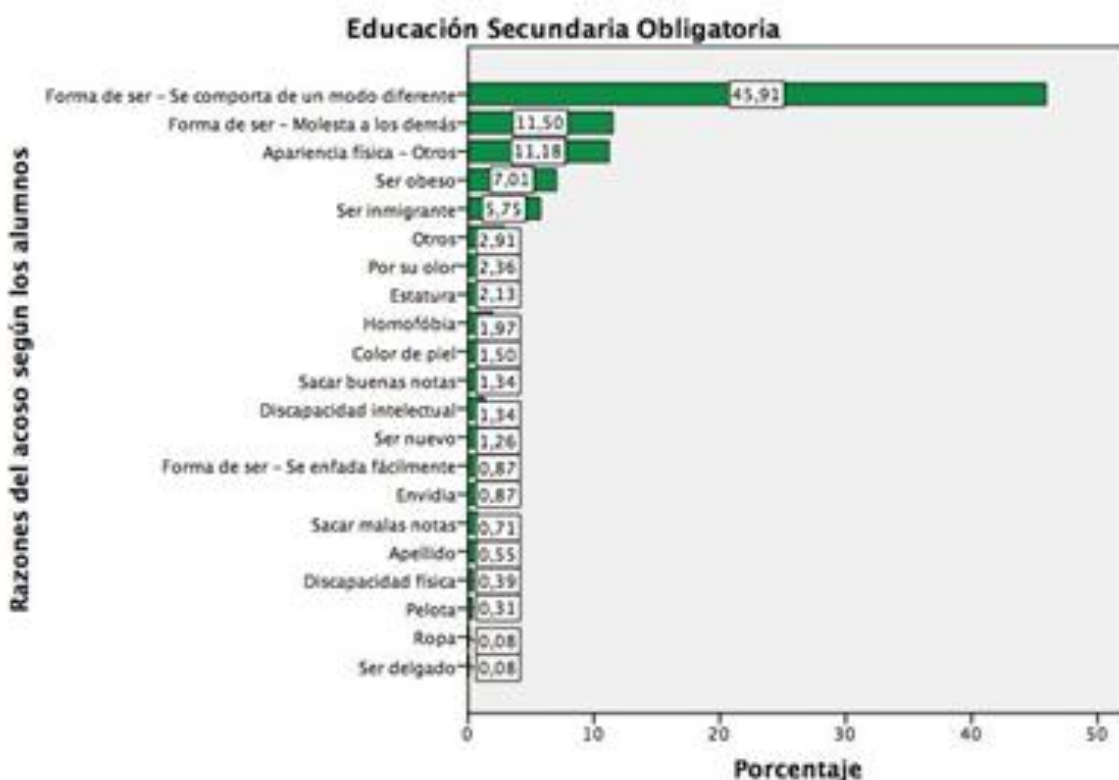


**Figura 38.** Educación Primaria. Porcentajes atribuidos a las razones por las cuales las víctimas sufrían acoso escolar, indicadas por los testigos.



### Educación Secundaria Obligatoria

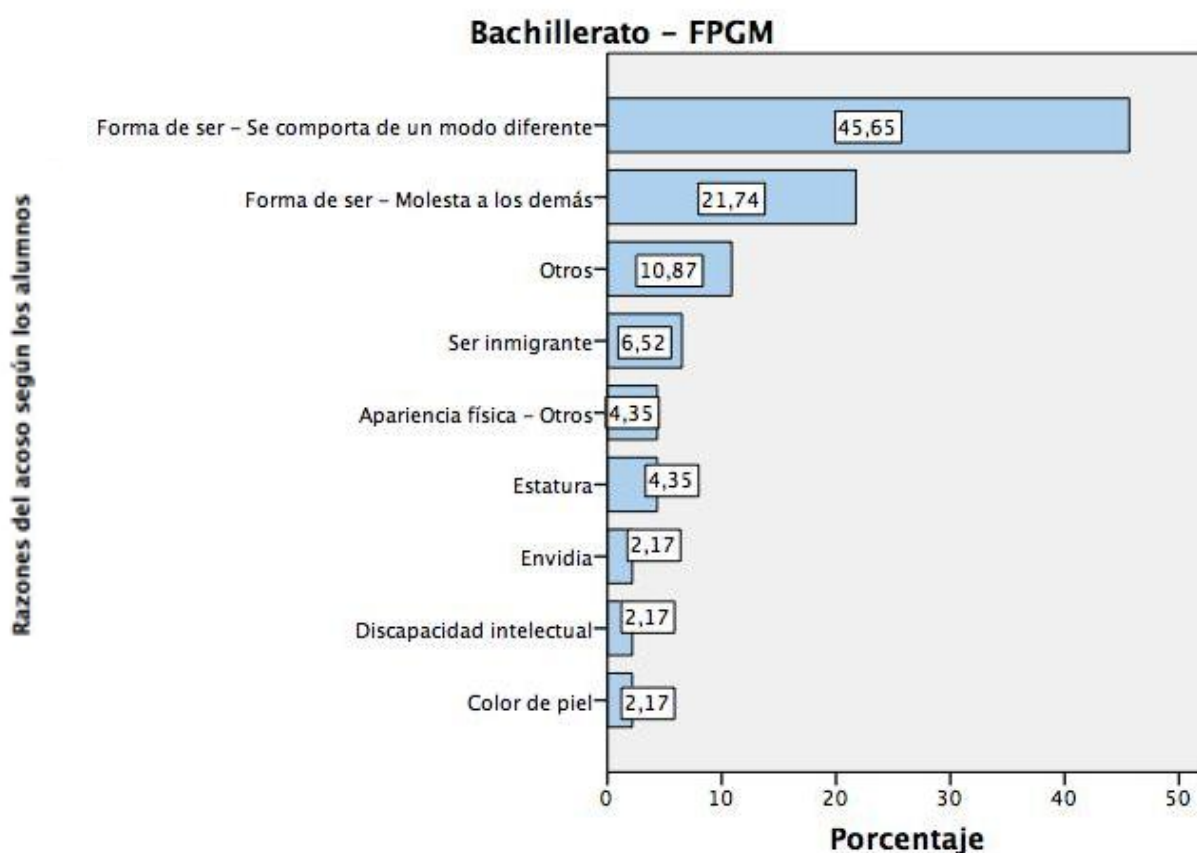
- El motivo que atribuyen el 45,91% de los testigos es por comportarse de un modo diferente.
- Razones relacionadas con el físico: asociadas a la apariencia física el 11,18%, a la obesidad en el 7,01% de los casos, olor en un 2,36% y, estatura en el 2,13% de los casos.
- Acoso debido a motivos relacionados con la inmigración 5,75%.y con el color de la piel en un 1,50% de los casos.
- Motivos relacionados con necesidades educativas específicas: molestar a los demás un 11,50% de los casos, sacar buenas notas 1,34%, discapacidad intelectual 1,34%, sacar malas notas 0,71%, discapacidad física 0,39% de los casos.
- Acoso atribuido a motivos homofóbicos 1,97%.



**Figura 39.** Educación Secundaria Obligatoria. Porcentajes atribuidos a las razones por las cuales las víctimas sufrían acoso escolar, indicadas por los testigos.

### Bachillerato y Formación Profesional Básica y de Grado Medio

- El motivo que atribuyen el 45,65% de los testigos es por comportarse de un modo diferente.
- Razones relacionadas con el físico: a la apariencia física el 4,35% y estatura en el 4,35% de los casos.
- Acoso debido a motivos relacionados con la inmigración en un 6,52%.de los casos y con el color de la piel en un 2,17%.
- Motivos relacionados con necesidades educativas específicas: molestar a los demás un 21,74% de los casos, discapacidad intelectual 2,17%.



**Figura 40.** Bachillerato y Formación Profesional Básica y de Grado Medio. Porcentajes atribuidos a las razones por las cuales las víctimas sufrían acoso escolar, indicadas por los testigos.

La clasificación de las categorías se realizó a partir de una pregunta abierta que respondían los testigos que informaban sobre algún tipo de victimización de sus compañeros. Las respuestas abiertas se procesaron y se obtuvieron 21 categorías.

Los motivos más señalados por los testigos a lo largo de las etapas educativas se refieren a la forma de comportarse (tanto por hacerlo de un modo diferente como por molestar a los demás). Este motivo no solo se mantiene como la principal causa que los alumnos atribuyen al acoso escolar sino que aumenta según avanzan las etapas educativas. Entre las respuestas más repetidas por los testigos se encuentra “es raro, friqui, no sabe defenderse, es diferente, se comporta extraño, por su forma de ser,...etc”.

Destacar en segundo lugar, la apariencia física, mostrando la obesidad y la categoría de apariencia física - otros (en donde se recogen casos por diferentes motivos de tipo físico como ser pelirrojo, el tamaño de las orejas, etc) un elevado porcentaje de los casos. Respecto a los motivos relacionados con la apariencia física se puede señalar que deja de ser considerado como un motivo tan determinante en Bachillerato y Formación Profesional.

Tras las categorías basadas en la manera de comportarse y la apariencia física, ser inmigrante se mantiene estable como uno de los motivos más relevante a lo largo de las etapas educativas.

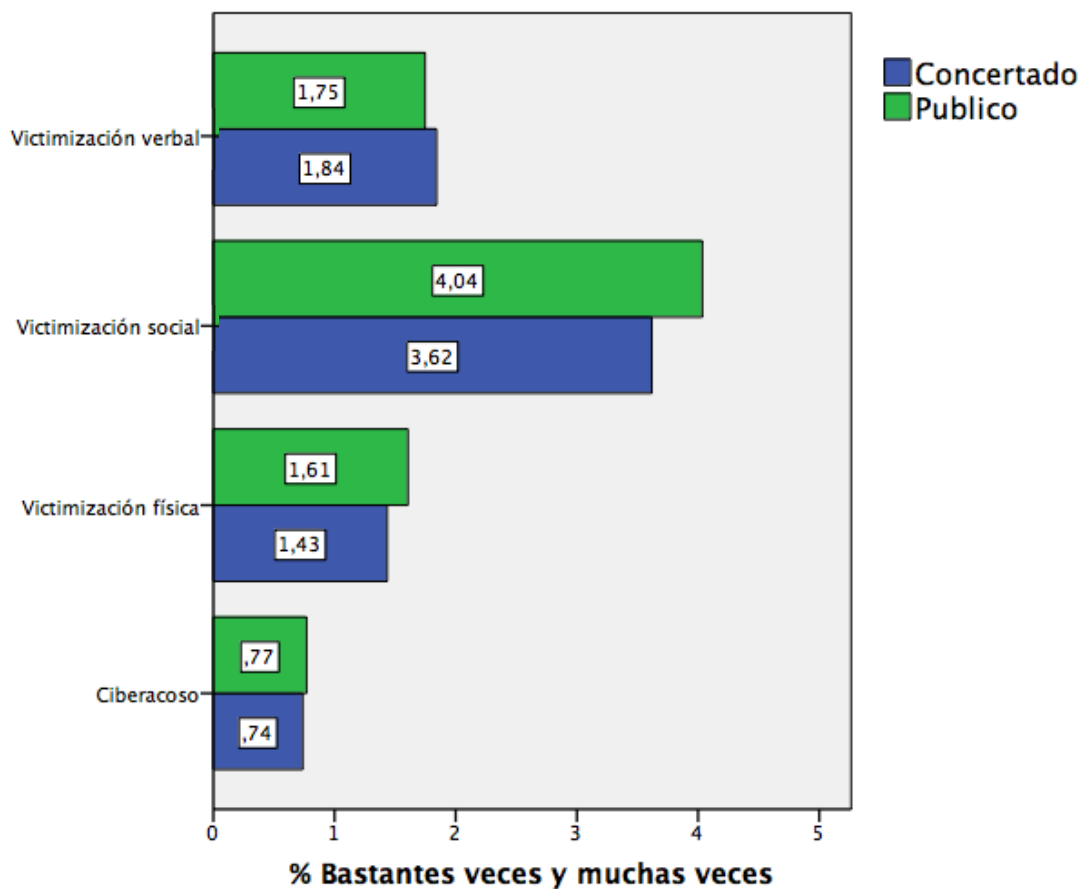
Los motivos relacionados con las necesidades específicas de apoyo educativo también se mantienen estables a lo largo de las distintas etapas.

Es importante señalar la dificultad a la hora de clasificar la victimización de tipo homofóbico. Dentro de esta categoría se han recogido descripciones de los motivos como por ejemplo ‘Porque se junta con las chicas’, ‘porque es marimacho’ o más despectivos respecto a la sexualidad. Sin embargo este porcentaje debería matizarse por el hecho de que algunos casos de bullying homofóbico podrían estar comprendidos en la categoría de *Forma de ser – comportarse de un modo diferente* y la descripción de los motivos haya sido menos explícita. Esta categoría también podría contener a víctimas de bullying que no pertenezcan a este colectivo pero que se comportan de un modo diferente del estándar masculino en el caso de los chicos y femenino en el caso de las chicas.

### **9.7. Titularidad de centro y acoso escolar .**

Para comprobar las diferencias en los niveles de victimización entre centros públicos y concertados/privados se realizó un análisis de diferencia de medias (*t* de Student) considerando por un lado la victimización obtenida por autoinforme y por otro la victimización obtenida por heteroinforme (física, verbal, social y ciberacoso).

Tanto la victimización obtenida a través de heteroinforme como a través de autoinforme no revelaron diferencias significativas entre centros públicos y concertados/privados.



**Figura 41.** Diagrama de barras sobre la victimización (física, verbal, social y ciberacoso) en función de la titularidad del centro educativo.

### 9.8. Varianza entre centros educativos y entre aulas en niveles de acoso escolar.

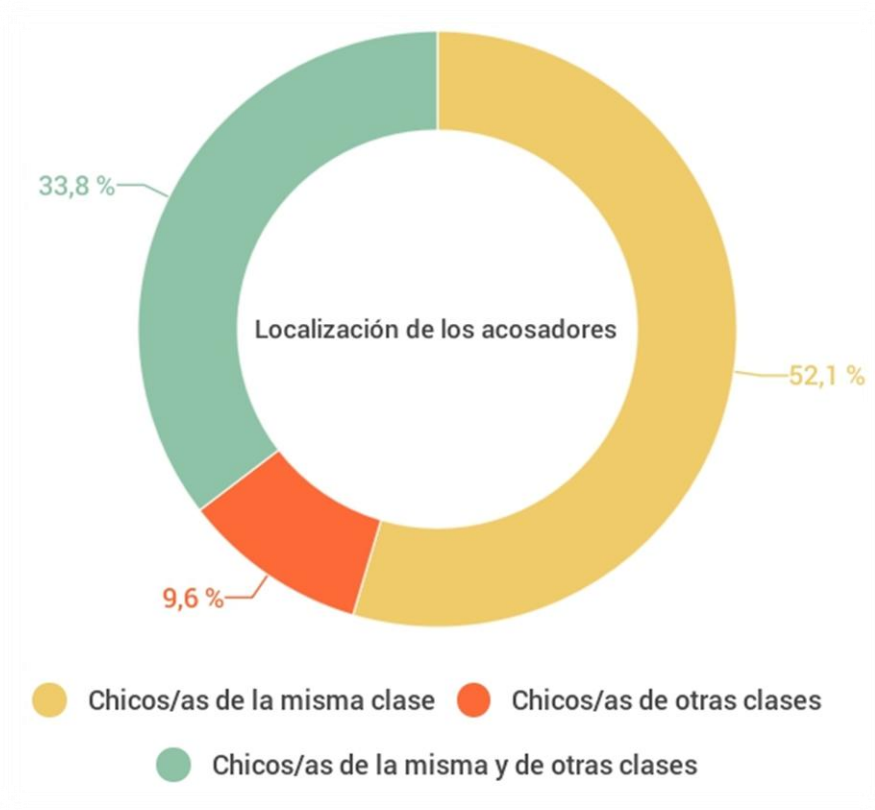
A través de un análisis de correlación intraclase (ICC) se analizó si la victimización se concentraba en unos centros determinados o si bien la mayoría de los centros presentaba unos niveles similares de acoso escolar. Asimismo se realizó el mismo análisis para conocer si había diferencias relevantes entre los grupos de clase dentro de un mismo centro escolar. Se puede concluir:

- *No hay diferencias en niveles de acoso escolar entre centros educativos. Este resultado incide en lo encontrado en el Estudio Estatal de la Convivencia (2010) sobre el hecho de que no hay variabilidad entre centros educativos en acoso escolar. Podría darse la situación de que un número muy escaso de centros presentase niveles muy elevados o muy bajos, pero la gran mayoría de centros educativos presentan unos niveles de acoso escolar muy similares. (la varianza no supera el 5 %).*

- Sin embargo, respecto a los grupos de clase, si parece haber diferentes niveles de acoso escolar (supera el 5 % de varianza). El acoso escolar es un fenómeno grupal, que presenta una varianza considerable entre grupos.

### 9.9 ¿Dónde están los acosadores?

De todos los alumnos que indicaron a través de autoinforme que sufrían alguno de los cuatro tipos de victimización (física, verbal, social o ciberacoso), en el 85,9 % de los casos, indicaron que los acosadores eran chicos y/o chicas de su grupo de clase exclusivamente o en combinación con chicos y/o chicas de otras clases. Este dato es muy revelador respecto a la importancia del grupo de clase en el acoso escolar.



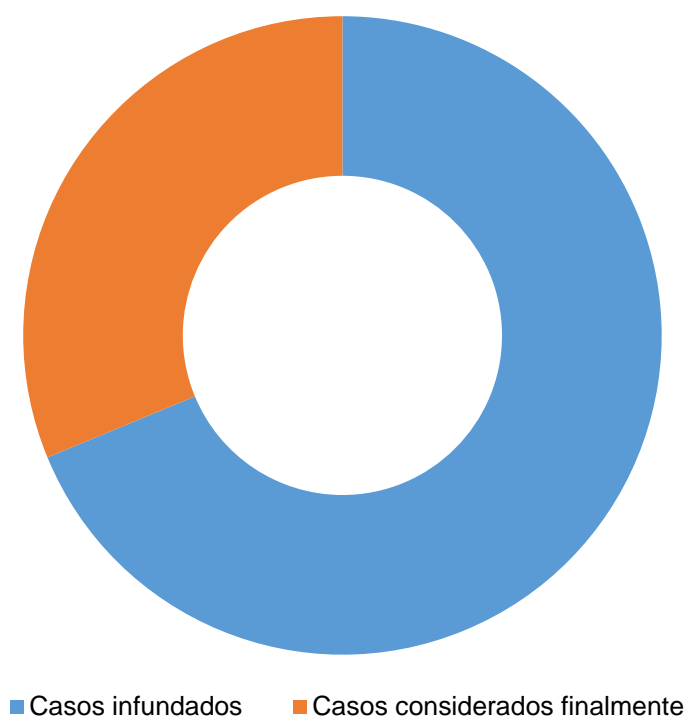
**Figura 42.** Porcentaje sobre la procedencia de los alumnos acosadores.

Por otro lado, del total de alumnos que indicaron haber sufrido ciberacoso, el 90,0 % indicaron que sus acosadores formaban parte del grupo de clase (o bien eran del grupo de clase en combinación con acosadores de fuera del grupo de clase).

## 9.10 Denuncias sobre acoso escolar .

### 9.10.1 Denuncias sobre acoso escolar recogidas por Inspección educativa.

En la siguiente figura, se puede observar el número de denuncias totales sobre acoso escolar recogidos en la Comunidad de Madrid (573), el número de denuncias infundadas (394) y el número de casos de acoso escolar considerados finalmente (179), recogidos en cada área territorial.

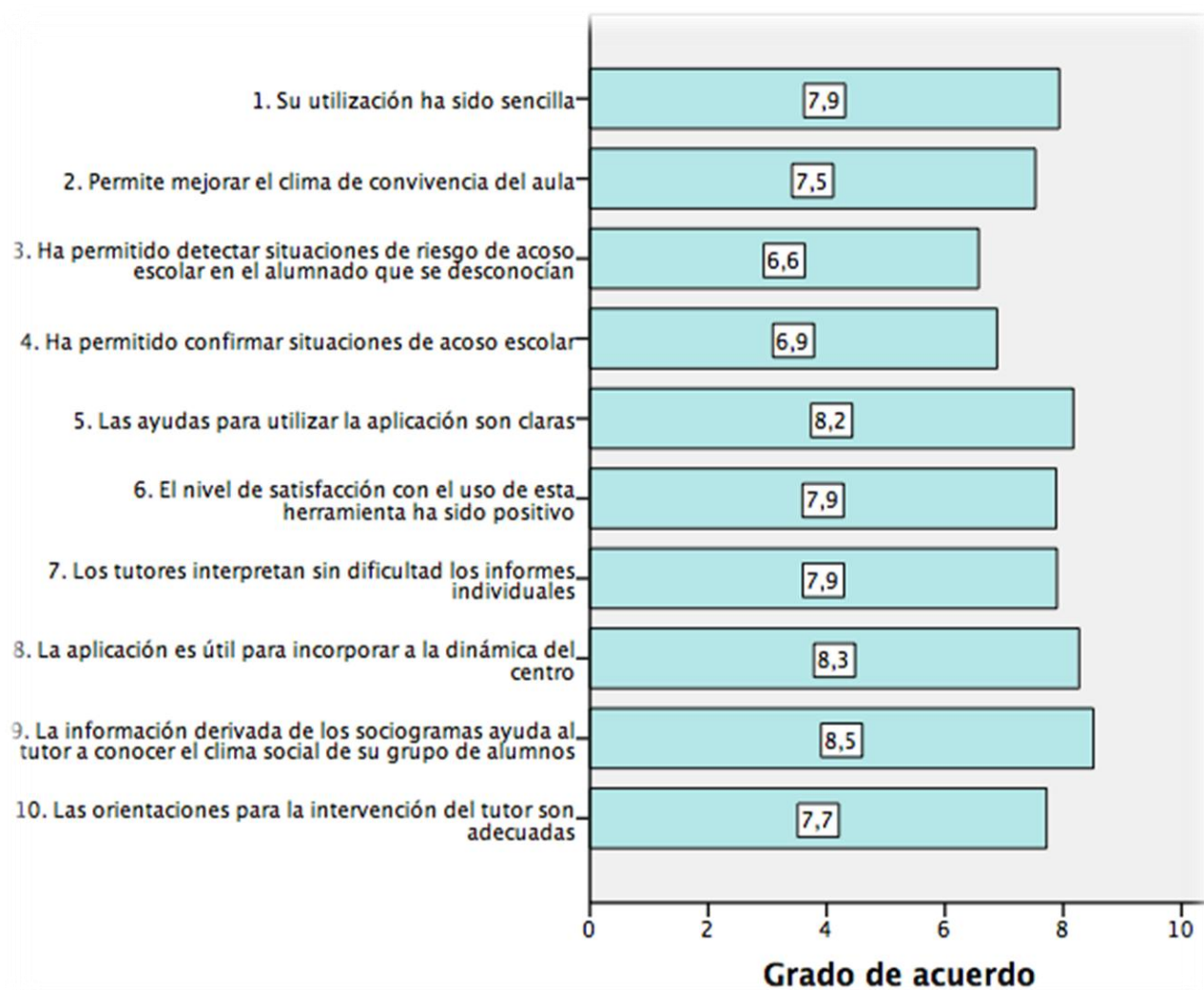


**Figura 43.** Número total de denuncias, denuncias infundadas y casos de acoso escolar recogidos durante el curso 2015/2016.

## 10. PROFESORADO

### 10.1. Valoración de la herramienta SociEscuela.

En la siguiente figura se presenta la media de valoraciones de cada uno de los ítems que se presentaron sobre la utilización del programa (uso, ayudas técnicas, utilidad en la detección, orientaciones para la intervención, etc.).



**Figura 44.** Valoración en una escala de 1 a 10 de la satisfacción con diferentes aspectos del programa.





# **3ª PARTE: CONCLUSIONES**



## 11.-CONCLUSIONES

En la Comunidad de Madrid el porcentaje de alumnos que presentan indicadores de potencial acoso escolar se sitúa en un **3% considerando un índice de victimización global** (física, verbal, social y ciberbullying). Hemos considerado como potencial acoso escolar aquellas situaciones en las que la víctima ha sido señalada como tal por, al menos 4 testigos, considerando el resto de situaciones como alumnos en riesgo de acoso escolar.

El desglose por tramos educativos y cursos de este porcentaje global muestra que los mayores índices de acoso están en Educación Primaria.

### Educación Primaria

- . 3º Educación Primaria: un 5% del alumnado presenta indicadores de potencial acoso escolar y un 4% está en situación de riesgo de acoso.
- . 4º Educación Primaria: un 4% del alumnado presenta indicadores de potencial acoso escolar y un 5% está en situación de riesgo de acoso.
- . 5º Educación Primaria: un 3% del alumnado presenta indicadores de potencial acoso escolar y un 3% está en situación de riesgo de acoso.
- . 6º Educación Primaria: un 2,5% del alumnado presenta indicadores de potencial acoso escolar y un 2,5% está en situación de riesgo de acoso.

### Educación Secundaria Obligatoria

- . 1º E.S.O.: un 2,5% del alumnado presenta indicadores de potencial acoso escolar y un 1,5% está en situación de riesgo de acoso.
- . 2º E.S.O.: un 2,5% del alumnado presenta indicadores de potencial acoso escolar y un 2,5% está en situación de riesgo de acoso.
- . 3º E.S.O.: un 2% del alumnado presenta indicadores de potencial acoso escolar y un 2% está en situación de riesgo de acoso.
- . 4º E.S.O.: un 2% del alumnado presenta indicadores de potencial acoso escolar y un 2% está en situación de riesgo de acoso.

### Bachillerato y FPGM

- . Un 1,6% del alumnado presenta indicadores de potencial acoso escolar y un 2,4% está en situación de riesgo de acoso.

El desglose de este índice **teniendo en cuenta los diferentes tipos de acoso** valorados es:

### **Educación Primaria**

- . un 4,1 % victimización social.
- . un 3,6% victimización verbal.
- . un 1,9 % victimización física.
- . un 0,7 % ciberacoso.

### **Educación Secundaria Obligatoria**

- . un 2,1% sufrir victimización social.
- . un 1,6 % victimización verbal.
- . un 0,3 % victimización física.
- . un 0,4 % ciberacoso.

### **Bachillerato y FPGM**

- . un 1,1% sufrir victimización social.
- . un 0,9 % victimización verbal.
- . un 0,3 % victimización física.
- . un 0,2 % ciberacoso.

El estudio nos ha dado conocimiento e información concluyente que se recoge a continuación:

1. No se observan diferencias significativas entre chicos y chicas en victimización verbal, social y ciberacoso aunque si se encontró mayor victimización física en el grupo de chicos.

2. El porcentaje de potencial acoso escolar disminuye a lo largo del desarrollo evolutivo, situándose en el 5% en 3º de Educación Primaria y descendiendo hasta el 1,6% en Bachillerato y FPGM. Los niveles más elevados de potencial acoso escolar se sitúan en 3º y 4º de Educación Primaria.

3. El ciberacoso no es un fenómeno diferenciado o desconectado del acoso tradicional sino que constituye una extensión de este último.

4. El acoso escolar está relacionado con el aislamiento social, con la ausencia de amigos y con el rechazo del grupo. El 39% de los alumnos con mayores niveles de victimización (percentil 99), no poseen ningún amigo en el grupo de clase y son rechazados por término medio un 44% de sus compañeros.

5. El 21,99% de las víctimas de acoso escolar manifiestan que no han hablado nada de su situación con su familia. El 35,13% de las víctimas de acoso indicaron que habían hablado algo o poco con sus familias de la situación que vivían.

6. En el 85,9 % de los casos los acosadores o acosadoras forman parte del grupo de clase. Respecto a los alumnos que sufrían ciberacoso, en el 90% de los casos los acosadores eran del mismo grupo de clase.

7. La mayoría de centros presentan niveles similares en los marcadores de potencial acoso escolar.

8. Hay diferencias significativas entre grupos de clase de un mismo centro educativo.

9. No hay diferencias significativas en los niveles de potencial acoso escolar en función de la titularidad de los centros.

10. El profesorado valora como muy positiva la utilización de la herramienta SociEscuela, destacando su validez para conocer el clima social del grupo de alumnos y su sencillez de uso.



# **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**





Ararteko. (2006): Convivencia y conflictos en los Centros Educativos. Informe del Ararteko sobre la situación de los centros de Educación Secundaria de la CAPV

Avilés, J. M., Irurtia, M. J., García-López, L. J., & Caballo, V. E. (2011). El maltrato entre iguales: "Bullying". *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 19, 57-90.

Avilés, J. M. (2014). Herramientas para la evaluación del bullying. *Estudos em Avaliação Educacional*, 24(56), 138-167.

Baly, M. W., & Cornell, D. G. (2011). Effects of an educational video on the measurement of bullying by self-report. *Journal of School Violence*, 10(3), 221-238.

Boulton, M. J., & Smith, P. K. (1994). Bully/victim problems in middle school children: Stability, self-perceived competence, peer perceptions and peer acceptance. *British journal of developmental psychology*, 12(3), 315-330.

Chan, J. H. (2006). Systemic patterns in bullying and victimization. *School Psychology International*, 27(3), 352-369.

Cole, J. C., Cornell, D. G., & Sheras, P. (2006). Identification of school bullies by survey methods. *Professional School Counseling*, 9(4), 305-313.

Cornell, D. G., & Bandyopadhyay, S. (2010). The assessment of bullying. In Jimerson, S. R., Swearer, S. M., & Espelage, D. L. (Eds.). *Handbook of bullying in schools: An international perspective* (pp. 265-276). New York: Routledge/Taylor & Francis Group.

Cornell, D. G., & Loper, A. B. (1998). Assessment of violence and other high-risk behaviors with a school survey. *School Psychology Review*. 27(2), 317-330.

Craig, W. M. (1998). The relationship among bullying, victimization, depression, anxiety, and aggression in elementary school children. *Personality and individual differences*, 24(1), 123-130.

Fox, C. L., & Boulton, M. J. (2005). The social skills problems of victims of bullying: Self, peer and teacher perceptions. *British Journal of Educational Psychology*, 75(2), 313-328.

Defensor del pueblo (2000). *Violencia escolar: El maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria*. Madrid: Publicaciones del Defensor del Pueblo.

Defensor del pueblo (2007). *Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria 1999-2006. (Nuevo estudio y actualización del informe 2000)*. Madrid: Publicaciones del Defensor del Pueblo.

Díaz-Aguado, M. J., Martínez Arias, R., & Martín Babarro, J. (2010). *Estudio estatal sobre la convivencia escolar en la Educación Secundaria Obligatoria. Observatorio Convivencia Escolar*. Madrid: Secretaría General Técnica.

Dijkstra, J. K., Lindenberg, S., & Veenstra, R. (2008). Beyond the class norm: Bullying behavior of popular adolescents and its relation to peer acceptance and rejection. *Journal of abnormal child psychology*, 36(8), 1289-1299.

Fox, C. L., & Boulton, M. J. (2005). The social skills problems of victims of bullying: Self, peer and teacher perceptions. *British Journal of Educational Psychology*, 75(2), 313-328.

Furlong, M. J., Sharkey, J. D., Felix, E. D., Tanigawa, D., & Green, J. G. (2010). Bullying assessment: A Call for Increased Precision of Self-Reporting Procedures. In Jimerson, S. R., Swearer, S. M., & Espelage, D. L. (Eds.).

Garandean, C. F., & Cillessen, A. H. (2006). From indirect aggression to invisible aggression: A conceptual view on bullying and peer group manipulation. *Aggression and Violent Behavior, 11*(6), 612-625.

Griffin, R. S., & Gross, A. M. (2004). Childhood bullying: Current empirical findings and future directions for research. *Aggression and Violent Behavior, 9*(4), 379-400.

Hodges, E. V., Boivin, M., Vitaro, F., & Bukowski, W. M. (1999). The power of friendship: protection against an escalating cycle of peer victimization. *Developmental psychology, 35*(1), 94-101.

Hymel, S., Wagner, E., & Butler, L. J. (1990). Reputational bias: View from the peer group. In Asher, S.R., & Coie, J.D. (Eds.). *Peer rejection in childhood*, (pp. 156-186). New York: Cambridge University Press.

Jimerson, S. R., Swearer, S. M., & Espelage, D. L. (Eds.). (2010). *Handbook of bullying in schools: An international perspective*. New York: Routledge/Taylor & Francis Group.

Ladd, G. W., & Kochenderfer-Ladd, B. (2002). Identifying victims of peer aggression from early to middle childhood: analysis of cross-informant data for concordance, estimation of relational adjustment, prevalence of victimization, and characteristics of identified victims. *Psychological assessment, 14*(1), 74-96.

Lagerspetz, K. M., Björkqvist, K., Berts, M., & King, E. (1982). Group aggression among school children in three schools. *Scandinavian Journal of Psychology, 23*(1), 45-52.

Manga, D., Abella, V., Barrio, S., & Álvarez, A. (2007). Tipos de Adolescentes según la Soledad y el Acoso Escolar Percibido: Diferencias en personalidad y apoyo social. *Adolescence, 41*(162), 341-353.

Martín-Babarro, J., Martínez Arias, R., & Díaz-Aguado Jalón, M. J. (2008). Programa ieSocio para la prevención del acoso escolar. *Psicología Educativa: Revista de los Psicólogos de la Educación, 14*(2), 129-146.

Nansel, T. R., Craig, W., Overpeck, M. D., Saluja, G., & Ruan, W. J. (2004). Cross-national consistency in the relationship between bullying behaviors and psychosocial adjustment. *Archives of Pediatrics & Adolescent Medicine, 158*(8), 730-736.

Oliver, C., & Candappa, M. (2007). Bullying and the politics of 'telling'. *Oxford Review of Education, 33*(1), 71-86.

Olweus, D. (1978). *Aggression in the schools: Bullies and whipping boys*. Washington, DC: Hemisphere.

Olweus, D. (1993). *Bullying at school: What we know and what we can do*. Willinston, V.T: Blackwell Pub.

Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Ediciones Morata.

Olweus, D. (2001). Peer harassment: A critical analysis and some important issues. In Juvonen, J., & Graham, S. (Eds.). (2001). *Peer harassment in school: The plight of the vulnerable and victimized* (pp. 3-20). New York: Guilford Press.

Ortega, R., Mora, J., & Mora-Merchán, J. A. (1995). *Cuestionario sobre intimidación y maltrato entre iguales*. Proyecto Sevilla Anti-Violencia Escolar. Sevilla: Universidad de Sevilla.

Ortega, R., & Mora-Merchán, J. A. (2008). Las redes de iguales y el fenómeno del acoso escolar: explorando el esquema dominio-sumisión. *Infancia y aprendizaje*, 31(4), 515-528.

Perry, D. G., Kusel, S. J., & Perry, L. C. (1988). Victims of peer aggression. *Developmental psychology*, 24(6), 807-814.

Rodkin, P., Farmer, T., Pearl, R., & Van Acker, R. (2006). They're cool: Social status and peer group supports for aggressive boys and girls. *Social Development*, 15, 175–204

Rosen, P. J., Milich, R., & Harris, M. J. (2009). Why's everybody always picking on me? Social cognition, emotion regulation, and chronic peer victimization in children. . In Harris, M. (Ed.). *Bullying, rejection, and peer victimization: A social cognitive neuroscience perspective* (pp. 79-100). New York: Springer.

Salmivalli, C. (2010). Bullying and the peer group: A review. *Aggression and violent behavior*, 15(2), 112-120.

Salmivalli, C., & Voeten, M. (2004). Connections between attitudes, group norms, and behaviors associated with bullying in schools. *International Journal of Behavioral Development*, 28, 246–258.

Salmivalli, C., Karhunen, J., & Lagerspetz, K. M. (1996). How do the victims respond to bullying? *Aggressive Behavior*, 22(2), 99-109.

Salmivalli, C., Lagerspetz, K., Björkqvist, K., Österman, K., & Kaukiainen, A. (1996). Bullying as a group process: Participant roles and their relations to social status within the group. *Aggressive behavior*, 22(1), 1-15.

Salmivalli, C., Lappalainen, M., & Lagerspetz, K. M. (1998). Stability and change of behavior in connection with bullying in schools: A two-year follow-up. *Aggressive behavior*, 24(3), 205-218.

Sawyer, A. L., Bradshaw, C. P., & O'Brennan, L. M. (2008). Examining ethnic, gender, and developmental differences in the way children report being a victim of “bullying” on self-report measures. *Journal of Adolescent Health*, 43(2), 106-114.

Salmivalli, C., Voeten, M., & Poskiparta, E. (2011). Bystanders matter: Associations between reinforcing, defending, and the frequency of bullying behavior in classrooms. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 40(5), 668-676.

Schuster, B. (1999). Outsiders at school: The prevalence of bullying and its relation with social status. *Group Processes & Intergroup Relations*, 2(2), 175-190.

Schwartz, D., Dodge, K. A., Coie, J. D., Hubbard, J. A., Cillessen, A. H., Lemerise, E. A., & Bateman, H. (1998). Social-cognitive and behavioral correlates of aggression and victimization in boys' play groups. *Journal of abnormal child psychology*, 26(6), 431-440.

Seals, D., & Young, J. (2002). Bullying and victimization: prevalence and relationship to gender, grade level, ethnicity, self-esteem, and depression. *Adolescence*, 38(152), 735-747.

Sentse, M., Scholte, R., Salmivalli, C., & Voeten, M. (2007). Person–group dissimilarity in involvement in bullying and its relation with social status. *Journal of abnormal child psychology*, 35(6), 1009-1019.

Solberg, M. E., & Olweus, D. (2003). Prevalence estimation of school bullying with the Olweus Bully/Victim Questionnaire. *Aggressive behavior*, 29(3), 239-268.

Veenstra, R., Lindenberg, S., Munniksma, A., & Dijkstra, J. K. (2010). The complex relation between bullying, victimization, acceptance, and rejection: Giving special attention to status, affection, and sex differences. *Child*

